

INTRODUCCIÓN

Los discursos que se producen en las interrelaciones grupales contienen sentidos y significados que constituyen fuente inagotable de saberes. Los enfoques alternativos, al concebir la realidad como socialmente construida, toman esos relatos como punto de partida para la generación de conocimiento de carácter idiográfico. Estas elaboraciones lingüísticas se sustentan en la negociación de saberes de los individuos acerca de la vida cotidiana, mediante transacciones intersubjetivas en las que confluyen versiones de la realidad, que sean disímiles o coincidentes, ejercen influencia sobre los miembros del grupo y usualmente reorientan su visión colectiva.

En los escenarios universitarios y específicamente en los ambientes de la investigación académica en los cuales hacen vida activa, tanto estudiantes como docentes-tutores de postgrado suelen conversar sobre la elaboración del trabajo final de grado de Especialización, Maestría o tesis doctoral. Al escuchar desprevenidamente aquello que se dice en la mayoría de los grupos humanos nos encontramos con opiniones aparentemente irrelevantes; no obstante, la adopción de una postura fenomenológica invita a ver más allá de lo evidente e inclusive permite realizar interpretaciones del mundo plenas de riqueza.

El presente trabajo de campo se desarrolló en el nivel de postgrado de cuatro instituciones de Educación Superior ubicadas en la ciudad de Barquisimeto: Universidad Centro-Occidental Lisando Alvarado (UCLA), Universidad Experimental Politécnica(UNEXPO), Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB) y Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) y estuvo enfocado en el estudio de la comunicación de la investigación científica desde la perspectiva de cursantes y docentes de estudios de postgrado. Éste, según escuché atentamente, fue uno de

los temas que pareció llamarles poderosamente la atención en relación con el recorrido que empieza con la reflexión preliminar hasta la culminación formal del proceso de investigación.

La estructuración del presente trabajo de grado de maestría es la siguiente:

El capítulo I incluye la Aproximación al Objeto de Estudio, en términos de la problemática relacionada con la comunicación científica desde la perspectiva de tutores y tutores de Postgrado de las universidades antes mencionadas. Contiene además, los objetivos que orientaron la ruta de la investigación prevista y la justificación del estudio.

El capítulo II, denominado Contextualización Teórica, reporta investigaciones previas que guardan coincidencias bien sea en el aspecto temático o metodológico, con el tópico abordado. Asimismo, presenta el estado del arte vinculado con los discursos de los actores sociales participantes en el estudio.

El capítulo III, titulado Dimensión Ontológica y Epistemológica del Estudio, reseña las reflexiones onto-epistemológicas que derivaron en la asunción del socioconstruccionismo, como paradigma de adscripción.). El capítulo IV contiene algunos aspectos relacionados con mi contexto personal, en el cual cuento sucintamente, algunas experiencias de orden personal que han hecho de mí el ser que soy y justifica porqué interpreto como interpreto; vale decir, retrato al hermeneuta Daniel Soto.

El capítulo V, por su parte, describe el abordaje metodológico utilizado (naturaleza de la investigación, diseño de la investigación, establecimiento de las relaciones en grupo y elección de los actores sociales, procedimiento de acopio de la información, proceso de interpretación de la información, instrumento y criterios de calidad en la investigación cualitativa. El procesamiento de la información, explicitado en el capítulo VI, describe cómo se manejó la información recabada. Las entrevistas fueron transcritas, leídas y leídas, a la par que se aplicaron procesos hermenéutico-dialécticos orientados a identificar las unidades temáticas y de sentido, se definieron subcategorías y se agruparon éstas en grandes categorías por sus similitudes; mediante triangulación entre lo dicho por los

actores, lo aportado por los autores consultados como referentes teóricos y mi capital cultural.

El capítulo VII recoge los hallazgos, consistentes en las categorías que consideré susceptibles de ser reportadas como producción de conocimiento académico en torno a la comunicación científica, desde la perspectiva de los actores sociales.

El capítulo VIII esboza algunas reflexiones de tipo inacabado, en vista de la dinámica del fenómeno social abordado. Finalmente, se plasma la bibliografía que sirvió de apoyo para el proceso de elaboración del presente trabajo de grado de Maestría.

MOMENTO 1

APROXIMACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO

Construcción del Ámbito de Estudio

Tales de Mileto, Platón, Aristóteles, Euclides, Sócrates, Ptolomeo, Copérnico, Kepler, Descartes, Pascal, Newton, Lavoisier, Dalton, Darwin, Mendel, Curie, Rutherford, Bohr, Russell, Wittgenstein, Popper, Heisenberg son figuras de científicos de talla universal cuya labor quizá, fue en cierta forma solitaria. En ocasiones, me he preguntado cuán productiva habría sido una mesa redonda en la cual estos colosos del saber se hubieran reunido a compartir saberes. No obstante, la mayoría de ellos jamás tuvo la oportunidad de coincidir en el tiempo y en el espacio, para exponer sus planteamientos y fue solo a mediados del siglo XX, cuando al emerger las Tecnologías de la Información y la Comunicación hubo la posibilidad de ventilar los frecuentes desacuerdos que comúnmente se presentaban entre ellos.

Las discrepancias entre científicos generalmente se dirimían con la escritura de un libro, un ensayo, un pronunciamiento aislado o una epístola personal, como forma de comunicación. Así ocurrió respecto de la postura de Galileo quien ubicaba al Sol como el centro del planeta Tierra, lo cual contradecía los fundamentos aristotélicos que sostenían que ésta era el centro del Universo, mientras que el Sol giraba a su alrededor. La controversia apuntaba a los seguidores de Aristóteles, a través de los Diálogos Sobre los dos Máximos Sistemas del Mundo (1632). En esta obra de divulgación del conocimiento, figuran tres personajes claves: Salviati, partidario de la visión de Galileo; Simplicio, amalgama grotesca de académicos conservadores y partidarios de la visión de Aristóteles y finalmente Sagredo, neófito inteligente que representa la visión neutral de quien busca la verdad sin aferrarse a dogma alguno. Como era de esperarse, el gran vencedor en el desenlace de la obra fue Salviati; es decir,

Galileo, aunque en realidad haya tenido que jurar ante la Iglesia que la Tierra era inmóvil y el Sol giraba a su alrededor. “Y sin embargo, se mueve”

La producción de conocimiento científico, pues, nunca ha estado exenta de polémica, ni ha sido fácil establecer criterios para definir qué es la ciencia, puesto que como aduce Sandín Esteban (2003, p. 3), “éstos han variado constantemente a lo largo de la historia y también en función de perspectivas e intereses”. La misma autora (ob.cit., pág. 3) se refirió a este concepto de la siguiente manera:

En la historia cultural de Occidente anterior al siglo XVII predominó una determinada idea de ciencia, heredada en gran parte del pensamiento griego y, en parte, reelaborada más tarde por los medievales. La ciencia (llamada episteme) se consideraba un saber seguro, apoyado en demostraciones y ordenado en sus conocimientos, contrapuesto a la simple opinión (doxa).

Esta distinción entre doxa y episteme impone actitudes reflexivas por parte de los hacedores de la ciencia en sus diferentes niveles organizativos, especialmente en aquellos escenarios académicos en los cuales tanto investigadores expertos como noveles construyen discursos informales que les permiten exteriorizar lo que sienten, piensan y creen desde el sentido común en torno a su diario quehacer. En palabras de Márquez Pérez (2004), en ello estaría implícito el dar significados a los fenómenos de la vida cotidiana y la negociación de dichos significados mediante transacciones intersubjetivas basadas en la comunicación oral o escrita e inclusive icónica.

El discurso ha sido, precisamente, el insumo fundamental a través del cual se abordan cualitativamente los fenómenos sociales tras la aparición de los enfoques emergentes; es decir, se investiga a partir de los testimonios orales que elabora la gente en su día a día, por ser éstos fuente rica de saberes. Es curioso, según Restrepo (s/f, p. 1), que el estudio de lo cotidiano se haya menospreciado y que aparezca como totalmente divorciado del “pensamiento serio” de la ciencia. Sin embargo, tanto el hombre del sentido común como el científico natural y el científico social viven en un permanente lenguajear- como diría Maturana.

Al igual que cualquier ciudadano del mundo, los individuos que se desenvuelven en el área investigativa de las universidades ameritan desarrollar

conocimientos, habilidades o actitudes para aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser, dentro de su radio de acción, tal como plantea el Informe Delors (UNESCO, 1996). Dado que ello se genera en un ambiente de transacciones intersubjetivas en términos de negociación de sentidos y significados, resulta imperativo aprender a comunicar eficientemente la investigación desde la fase de proceso hasta la fase de producto y más allá, hasta convertirla en un círculo virtuoso, de modo que fluya la información dentro y fuera de las instituciones donde éstas se gestan.

El proceso de comunicación, del cual unos se sienten dueños absolutos y otros de alguna forma ajenos, ha comenzado a ser concebido en sintonía con la complejidad moriniana. Sobre este particular, Mattelart y Mattelart (1997, p. 13), aducen que:

La noción de comunicación abarca una multitud de sentidos. La proliferación de las tecnologías y la proliferación de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía que hace de la comunicación una figura emblemática de las sociedades del tercer milenio. Situados en la confluencia de varias disciplinas, los procesos de comunicación han suscitado el interés de ciencias tan diversas como la filosofía, la historia, la geografía, la psicología, la sociología, la etnología, la economía, las ciencias políticas, la biología, la cibernética o las ciencias del conocimiento. El siglo XIX, siglo de la invención de sistemas técnicos de base de la comunicación y del principio del libre cambio, ha visto nacer nociones fundadoras de una visión de la comunicación como factor de integración de las sociedades humanas. La noción de comunicación, centrada primero en la cuestión de las redes físicas y proyectada en el corazón mismo de la tecnología del progreso, ha abarcado al final del siglo, la gestión de multitudes humanas.

Estas cosmovisiones comunicacionales de avanzada, alejadas del público lego o al menos de aquel que se mantiene aferrado a las concepciones estructural-funcionalistas que nos atan al pasado, son la clave para desempañar el velo que nos impide desenvolvemos como los seres comunicacionales que necesitamos ser. En torno a este particular, me permito referir una anécdota ocurrida en una mesa de trabajo, durante unas Jornadas de Investigación a las cuales participé en calidad de asistente, o mejor dicho, de curioso. Pues, a la hora de redactar las

conclusiones se hizo la pregunta obligada: ¿Hay algún profesor de Castellano aquí entre nosotros? Reflexiono acerca de la condición de hispanohablantes, por tanto seres comunicacionales, del resto de los integrantes del grupo. Finalmente, y para sorpresa del grupo, quien escribió el informe con un alto nivel de excelencia fue un especialista de Ciencias Naturales.

En los escenarios universitarios que ofrecen cursos de postgrado en la ciudad de Barquisimeto, he escuchado conversaciones informales sobre la comunicación científica, por parte de docentes y participantes que, bien sea por requisito o por voluntad genuina de producir conocimiento, están involucrados en la elaboración de trabajos de grado de especialización, maestría o tesis doctorales. Dado mi vivo interés en concebir el referido tema como un objeto de estudio, decidí organizar encuentros sistemáticos con algunos de ellos.

Una conversación sobre la comunicación de la ciencia, indefectiblemente supone referirse, en primer lugar, a la ciencia, que es lo va a ser comunicado. Sobre este particular, el doctor Nereo Mendoza, docente de postgrado en el Programa Interinstitucional Doctorado en Educación, inscrito en la alianza académica UCLA- UNEXPO- UPEL afirmó que:

El círculo virtuoso de la producción de conocimiento académico, ¿y por qué lo llamó así? porque Mario Bunge concluyó que las diversas definiciones de ciencia obedecen a uno de dos tipos: las definiciones de la ciencia como producto y las de ciencia como proceso. Él dice que estas definiciones se refieren a la ciencia como el conocimiento registrado sistemáticamente, y el conocimiento recuperable para efectos del aprendizaje, el uso y la aplicación de ese conocimiento. Entonces, todas las definiciones que apuntan a conjunto sistemático de conocimiento organizado, almacenado y recuperable es lo que Bunge denomina ciencia-producto. Pero están otras definiciones de ciencia que Bunge las agrupa en la ciencia como un proceso; o sea, las que se van principalmente a momentos fundamentales o a pasos del método científico, en general, son hitos en la investigación. No se investiga de cualquier manera, hay cierta lógica para investigar. Entonces, los científicos han desarrollado sus usos y costumbres y luego han reflexionado sobre qué es lo que hacen, una especie de metacognición.

La referencia del Dr. Nereo al llamado círculo virtuoso ciencia-proceso y ciencia-producto por encima de mi interés en la comunicación fue una campanada que me alertó sobre la complejidad del tema que me había propuesto abordar. Comenzaba a toparme con elementos teóricos relacionados con la comunicación, la ciencia, el conocimiento, el proceso y el producto. Pasé entonces del asombro a la inquietud y de allí a la decisión de nadar en aguas profundas. ¿Qué vinculación guarda el testimonio anterior con la comunicación en su sentido más básico?

Con esta preocupación en la mente, insistí en ahondar en el asunto comunicacional a través de un actor social que a mi juicio conoce profundamente el valor de este constructo dentro del proceso de investigación científica. Él aseveró tajantemente que en la etapa conclusiva de un proceso de investigación, este momento es sumamente importante, tanto en los niveles oral, escrito e icónico para efectos de difusión y divulgación del conocimiento generado.

Me atrevería a afirmar que aquí emergió una primera etiqueta o asunto destacable: la omnipresencia de la comunicación efectiva a lo largo de todos los hitos de un proceso de investigación, que se extiende hasta el producto generado y más allá; vale decir, que no se limita a la escritura de la monografía final o a la defensa pública del trabajo. En términos de Morin, valdría la pena preguntarse ¿por qué destejer lo que está tejido, si ello conduciría a una visión reduccionista de la realidad social? La comunicación científica, a mi juicio, responde a la concepción de pensamiento complejo por cuanto identifica dificultades, las despeja, surgen más dificultades; luego aparece la luz que nos permite comprender y aprender de nuestras renovadas concepciones de la realidad social.

Otro entrevistado que aportó riqueza de significados fue el Dr. Luis Paradas, quien siguió muy de cerca los procesos académicos vividos por los participantes cuando estuvo a cargo de la Coordinación del Programa Interinstitucional Doctorado en Educación (PIDE). En atención a ello, comentó:

La comunicación es un proceso complejo. Hay muchos tipos de comunicación, muchos estilos de comunicación; por ejemplo, la comunicación escrita, la comunicación digital que no es alejarse de lo escrito y de lo sónico y la categoría literaria escrita. Se trata de publicar en revistas científicas, participar en conferencias, en

ponencias, ir a eventos nacionales o en el extranjero. Eso todo tiene que venir acompañado de iniciativas particulares. Yo me esfuerzo en divulgar lo que yo he hecho, voy a conferencias, a jornadas, a otras universidades, a otros países. Claro, hasta donde lleguen mis recursos, mis posibilidades. También depende de su entusiasmo, como Ud. lo asuma, porque si a Ud. le gusta esto, no pensará en límites.

El testimonio anterior refleja la necesidad de diseñar políticas comunicacionales de tipo institucional orientadas a la difusión y divulgación de la producción de conocimiento dentro de los cursos de postgrado. Si la universidad, a decir de Lanz (2000) es un lugar para la producción de conocimientos, un sitio para la innovación y la creatividad, un sitio para la crítica, un lugar de deliberación y para recuperar la sabiduría, un espacio con plataformas tecnológicas mejor pensadas, ¿por qué no abrimos un espacio para informar a la sociedad que somos organizaciones con sentido de pertinencia social? La segunda etiqueta que se asomó con nitidez apunta a la gestión comunicacional de la producción de conocimiento científico. La aparición y auge de las tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) están allí para que nos sirvamos de sus bondades.

Otra entrevistada, recién egresada como Doctora en Educación, RC cuenta lo vivido a lo largo de los diferentes cursos en los cuales se matriculó y debió comunicar eficientemente sus productos, no solo por exigencia de su tutor, sino además por la calidad que ella misma se exige en su ejecución académica:

Debería haber espacios que le permitan al doctorando desarrollar habilidades lingüísticas, tales como la competencia comunicativa escrita y la oral. Y no solo para efectos de terminar el doctorado, sino porque uno necesita sobrevivir en estos escenarios y tiene que difundir y divulgar. Generalmente, uno cumple con el requisito de consignar *el libro negro*, como decimos nosotros, pero a la vez se pregunta si el texto estará bien escrito, si está realmente comunicando algo de calidad.

Referirse a las competencias orales y escritas en los escenarios de postgrado es como dicen coloquialmente hablando, “nombrar la soga en la casa del ahorcado”. Mi experiencia personal y la de mucho de mis compañeros de cursos son testigos del drama escritural, y como reiteradamente asevera mi tutora,

la escritura es la actividad epistémica por excelencia. La competencia comunicativa en la producción de conocimiento científico fue, en efecto, otro aspecto que mi incipiente olfato de investigador cualitativo pudo percibir en las entrevistas realizadas.

A lo largo del procesamiento de la información recabada se asoman otros aspectos que fueron sujetos a constante reflexión y triangulación: la manera rígida y extremadamente algorítmica con que la metodología de la investigación visualiza el proceso de producción de conocimiento, las variadas maneras en las que las universidades procuran la difusión y divulgación de la investigación científica, el apoyo que para tales efectos ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación desde finales de un siglo que terminó y desde comienzos del siglo XXI donde emergen con fuerza recursos y estrategias efectivas para llegar al público especializado en temas específicos y a la sociedad en general, la necesidad de desarrollar competencias comunicacionales orales, escritas e icónicas sobre la base de la concepción de la ciencia como proceso-producto y el diseño de políticas comunicacionales de tipo institucional orientadas a la difusión y divulgación de la producción de conocimiento científico dentro de los cursos de postgrado. Dado que la difusión resulta indispensable para que los hombres de ciencia compartan saberes, mientras que la divulgación de la comunicación científica brinda a la humanidad la oportunidad de comprender los beneficios que le ofrece la ciencia, quedo enormemente complacido de haber abordado este objeto de estudio.

Objetivos del Estudio

Conocer el significado de la comunicación de la investigación científica desde la perspectiva de cursantes y docentes de estudios de postgrado en instituciones de Educación Superior ubicadas en la ciudad de Barquisimeto.

Interpretar fenomenológico-hermenéuticamente los testimonios ofrecidos por los referidos actores sociales en relación con el fenómeno en estudio.

Generar episteme en torno a la comunicación de la investigación científica en los escenarios de postgrado.

Justificación del Estudio

En la universidad como espacio multidimensional habitado por quienes hacen vida activa en ella, desde sus funciones de docencia, investigación y extensión, amerita una transformación profunda desde sus propios cimientos. Ello supone un debate fecundo y franco, bien intencionado y abierto hacia la comunidad interna y externa, dado que ambas cuentan con fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas cuyo impacto es menester considerar. Una de estas es el encierro comunicacional producto de la falta de apoyo tecnológico donde, a decir de ahí que las comunidades no llegan a enterarse acerca de qué están haciendo los hombres de ciencia y a quiénes benefician con sus investigaciones. Los propios hombres de ciencia en ocasiones, no voltean a escudriñar los trabajos de sus colegas investigadores, bien sea por la escasa visibilidad que ofrecen los productos o por la ineficiente manera de compartir saberes, en aras de su legitimación.

Sobrada razón le asiste a Peñalver B, (2004) cuando propone el logro de la comunicación permanente como uno de los asuntos básicos para el diálogo necesario dentro de la reforma universitaria. Comunicar qué, para qué, a quiénes, cómo, cuándo y a través de cuál medio es una pregunta relevante que hoy me hago a la luz de los objetivos de este estudio referido concretamente a la comunicación de la investigación científica, desde la perspectiva de docentes y participantes de estudios de postgrado. La temática planteada, a mi juicio, resulta de palpitante actualidad y pertinencia social.

Existen diversas investigaciones realizadas por comunicadores sociales en torno a la comunicación de la investigación científica dentro de las universidades, pero dado que la mayoría de ellas se abordan desde el paradigma positivista, no han dado la oportunidad de dar la palabra a los actores sociales para rescatar la riqueza de saberes que ofrece la vida cotidiana. En el estudio que realicé, se triangularon los testimonios de los actores sociales con lo que escriben los autores y mi capital cultural de investigador con fines de complejizar y profundizar en el

estudio del objeto abordado. De allí lo novedoso de este enfoque paradigmático de carácter emergente.

Mi propósito medular consistió en generar un cuerpo teórico de conocimientos sobre la comunicación de la investigación científica, susceptible de constituir terreno fértil para el diálogo fructífero entre los hacedores de conocimiento de las instituciones de Educación Superior. Asimismo, espero con optimismo que la difusión y divulgación vía presencial o virtual de los hallazgos estimulen la reflexividad de las fuerzas conservadoras que frenan la democratización de la producción del conocimiento en los estudios de postgrado.

MOMENTO 2

CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

Esta sección contiene la revisión de algunos estudios previos vinculados con el área de interés y epistemológicamente con los objetivos planteados en la presente investigación y con la realidad contextual donde se generan. Asimismo, incluye algunos referentes teóricos que sirvieron de apoyo para efectos de triangulación entre los testimonios de los actores sociales y mi capital cultural como investigador, dentro del proceso de interpretación de la información acopiada.

Estudios Previos

De acuerdo con el arqueo bibliográfico efectuado, últimamente se han venido realizando trabajos de investigación sobre la comunicación, y más específicamente sobre la divulgación de la ciencia, como un asunto inherente al ejercicio del periodismo, más no por profesionales de la docencia que se dedican a investigar sobre la educación.

. En la UPEL, específicamente, me encontré con algunos trabajos que abordan la comunicación desde el área gerencial. No obstante, tras leer a Mendoza Suárez (2004), quien estudió la competencia comunicativa escrita para la elaboración del trabajo de grado de maestría como coconstrucción social de estudiantes y tutores comprendí la esencia del enfoque cualitativo, experiencia que resultó nutritiva desde todo punto de vista. Además, había oído que estaba bellamente escrito, de manera subjetiva, y quise percatarme de que el positivismo no era el único camino para generar conocimiento.

La metódica utilizada en la investigación antes citada consistió en dar la palabra a estudiantes de postgrado, para que narraran y comentaran la experiencia de haber escrito los productos de su investigación, relato que también hicieron sus respectivos tutores. Luego se procesó la información para identificar las categorías y los hallazgos. La selección de estos actores sociales se realizó por muestreo intencional mediante conversaciones con los coordinadores de

postgrado de cuatro universidades públicas del Estado Lara, quienes llevan un control de los estudiantes que esperan defensa del trabajo de grado.

De este estudio emergieron hallazgos que apuntan hacia la escritura como un concepto complejo, cuya consustancialidad con la investigación amerita un aprendizaje sistemático, basado en el desarrollo de competencias para el procesamiento de información y la competencia escritural y hacia la redacción de documentos académicos como espacio intersubjetivo en la relación tutorial, en el cual es posible transitar la ruta del desplacer al placer de investigar.

El abordaje de las tecnologías de la información y la comunicación ha sido preocupación constante en los ambientes de aprendizaje. Fue así como González Schrocchi (2005) realizó un abordaje teórico y una propuesta de aproximación a un modelo de información y comunicación, desde la perspectiva de la globalización, la sociedad de la información y los impactos de las tecnologías de la información. Para el abordaje se tomaron como referencia los modelos de comunicación, así como el modelo de cultura de información propuesto por la Organización para el Desarrollo Económico y la Cooperación (OECD) y el estudio de la competencia informacional efectuado en la Universidad del Estado de California (CSU).

La metodología consistió en una interpretación hermenéutica de las teorías de información y comunicación y otros temas relacionados. El estudio concluyó en que los modelos de comunicación existentes carecen de una referencia a los límites cognitivos inherentes a la naturaleza humana y a la variación que sufre el acto comunicativo en el transcurrir del tiempo. Se propone una estructura organizacional que parta de un modelo natural como alternativa para la arquitectura interna de las organizaciones de información, basado más en las interfaces con el ambiente que con sus propias funciones originarias. Ello constituye una respuesta a la necesidad de estudiar la dimensión humana en el aprovechamiento de las oportunidades que representan las tecnologías de la información y la comunicación. Esta temática guarda coincidencias con mi objeto de estudio.

Por su parte, Abreu (2015) realizó un trabajo cualitativo cuyo propósito fue conocer, interpretar y construir un cuerpo de conocimientos teóricos acerca de los sentidos y significados que atribuyen los docentes y estudiantes de la Unidad Educativa Colegio Las Colinas de Barquisimeto al uso del Spelling o Deletreo en la enseñanza y aprendizaje del idioma inglés. El paradigma de adscripción fue el socioconstruccionismo, apoyado en la fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo simbólico. La metódica seguida por Abreu fue similar a la de Mendoza Suárez, mientras que sus hallazgos fueron El Aprendizaje del Inglés como Lengua Extranjera y el Spelling: Entre lo Sustantivo y lo Aparentemente Adjetivo; Spelling: Las Letras como Base de la Comunicación en un Mundo Globalizado; El Trabajo de Aprender el Idioma sí es Cosa de Juegos para Chicos y Grandes y El Spelling y la Formación de Valores para el Ciudadano de un Mundo que aún se Vislumbra Difuso: Tarea de Titanes.

El anterior cuerpo teórico de conocimientos, a mi juicio, abre inmensas posibilidades para la reflexividad sobre la naturaleza social de la educación, lo cual justifica el paradigma de adscripción asumido.

Referentes Teóricos Vinculados con los Discursos de los Actores Sociales

El contenido de esta sección guarda relación con los discursos de los actores sociales participantes en este estudio. En la medida en que acopié los testimonios, me iba apoyando en el capital cultural que hasta ahora he cultivado en torno al área temática abordada, en el paradigma de adscripción y en los postulados de la investigación cualitativa como vía para realizar un ejercicio fenomenológico-hermenéutico de rigor.

Las reflexiones preliminares incluidas en la fase de construcción del ámbito de estudio, los objetivos que guiaron la ruta de la ejecución de la investigación y los testimonios provenientes de los actores sociales que se fueron sumando en el proceso de acopio de información sugirieron incluir los siguientes aspectos teóricos de apoyo: la comunicación de la investigación científica, los estudios de

postgrado en Venezuela, construccionismo social, fenomenología, hermenéutica e interaccionismo simbólico, entre otros.

La Comunicación de la Investigación Científica

Cuando se dice que la universidad venezolana no se piensa a sí misma, las miradas apuntan a las fuerzas contrastantes que la habitan, bien sea para resistir al cambio o para hacerse cargo de su transformación. Entonces, surgen planteamientos, como el de Peñalver (2004): *Puede ser hora, ¿por qué no?, de des-ordenar nuestras formas de pensar. Impulsar en la universidad, aún de manera lenta, la rueda de la complejidad.* Por su parte, Téllez (2004, p. 189) se pregunta por la relación entre el saber y la vida, dentro de la agenda de la reforma universitaria:

Nadie pone en duda que la universidad se constituye y justifica como institución en la cual se produce, transmite y adquiere el saber. Esta afirmación parece tan obvia que con ella damos por supuestas las ideas que allí se conjugan: el saber, la producción del saber, la transmisión del saber, la adquisición del saber. Y dándolas por supuestas, desde luego, abandonamos lo que tal vez sea la pregunta más importante para el pensamiento de la educación universitaria: la relativa a los nexos entre el saber que se produce, se transmite y se adquiere, y la vida.

Esa visión transmisionista que ha hecho de la comunicación un ritual llevó a Morin (2000) a reflexionar sobre la pertinencia del conocimiento dentro del contexto actual de cualquier otro conocimiento político, económico, antropológico y ecológico. El conocimiento del mundo, en tanto que mundo, se vuelve una necesidad intelectual y vital, al mismo tiempo. Llevado el caso al ámbito del conocimiento científico, Herrera Lima (s/f) se refiere a la comunicación como producción social de sentido; es decir, como un intercambio simbólico en el que debe haber una comprensión mutua y cuyo principio fundamental es la coparticipación. No obstante, los científicos quieren comunicarse no en un proceso interactivo, sino para impartir conocimiento que el público lego debe recibir incondicionalmente. Esto, a su

juicio, no constituye un acto comunicativo, sino una relación de poder, por lo que uno podría preguntarse: ¿están los científicos realmente interesados en comunicarse con quienes no tienen su conocimiento especializado? Allí queda esta interrogante para ser reflexionada.

Aunado a lo anterior, el investigador necesita que el producto de su investigación sea conocido y reconocido tanto entre sus pares, como entre los miembros de la sociedad (empresa y ciudadanos). A tales efectos, éste debe adaptarse a la dinámica social que supone nuevos modos de ser y de hacer, inclusive para comunicar la investigación como proceso, como producto y durante el recorrido por el círculo infinito proceso-producto, al cual hizo referencia el docente NM. Sobre este particular, Aguirre (2013, p.75) aseveró que:

Las inercias de la cultura letrada de la galaxia de Gutenberg, mantenida a lo largo de más de medio siglo siguen aún impregnando las prácticas de la era digital, a pesar de que ya se han anunciado varias muertes de la difusión impresa. Si analizamos las rutinas imperantes en las universidades y centros académicos veremos que aún predominan los canales tradicionales de comunicación como son los informes internos o *preprint*, las comunicaciones y ponencias en los congresos, foros y reuniones académicas, los artículos arbitrados en revistas, los libros y otros canales aún complementarios desde las cartas hasta los intercambios electrónicos. En el marco de este sistema tradicional de la comunicación científica, que A. Moles calificaría de entorno micromedia, el canal académico por excelencia sería el artículo científico en una revista especializada, reconocida en su respectiva comunidad disciplinar.

El objetivo primario de los investigadores hasta ahora había sido, fundamentalmente, lograr que sus artículos aparecieran publicados en las más prestigiosas publicaciones científicas. No obstante, con la irrupción de Internet se han abierto puertas insospechadas para redistribuir y comunicar esa producción científica en más canales. Las nuevas posibilidades de comunicación también ofrecen mejores oportunidades para la formación, el análisis y evaluación de la investigación. Los científicos y los investigadores están utilizando de forma rutinaria las aplicaciones basadas en la web en sus investigaciones. En casi todos los ámbitos de investigación, las herramientas digitales se han convertido en

indispensables, han aparecido el acceso abierto, las métricas alternativas y redes sociales.

La producción científica se encuentra ligada a la mayoría de los acontecimientos en los que se ven involucradas las personas cotidianamente por lo que su evaluación como el resultado de trabajos de investigación e innovación en diversas áreas disciplinares no es una práctica reciente, sino que se ha intensificado y sistematizado a partir de las últimas dos décadas.

El ser humano de hoy está llamado a poner en práctica las recomendaciones que brindan los estudiosos de la comunicación, en cuanto a optimizar las prácticas de difusión y divulgación del conocimiento científico generado al interior de las universidades, y más específicamente, de los postgrados que éstas ofrecen, para así resaltar su pertinencia social.

Los Estudios de Postgrado en Venezuela

De acuerdo con la Normativa General de los Estudios de Postgrado para las Universidades e Institutos Debidamente Autorizados por el Consejo Nacional de Universidades, en su capítulo I, artículo 1, se entiende por estudios de Postgrado, toda actividad que tenga por objeto elevar el nivel académico y de desempeño profesional de egresados del Sub-sistema de Educación Superior; mientras que en el artículo 2 reza que los Programas de Postgrado persiguen fortalecer y mejorar la misión académica, socio-política y ética de los estudios que se realizan con posterioridad al título profesional, en el marco del proceso de desarrollo que vive el país y bajo dirección de la comunidad académica nacional.

En este articulado se prefiguran grandes desafíos que debe enfrentar la sociedad y todas sus instituciones en este siglo, en especial la universidad. En ese orden de ideas, Muro (2004, p. 47), agrega que:

Siendo las cosas así, en la comunidad académica se percibe una creciente preocupación por la definición de una nueva visión de la Educación Superior, traducida fundamentalmente en una renovación total del sistema por diferentes vías y mecanismos. Reinventar la

universidad es tarea propia, a fin de cuentas es la propia universidad quien posee los más poderosos elementos para la redefinición de la visión que sobre sí misma ha elaborado. Igualmente, es responsable de generar vínculos con otros actores sociales para superar el aislamiento del entorno social en el que se inscribe, y dar respuesta oportuna y pertinente al Estado a través de propuestas alternativas.

Con base en lo anterior, cabe incluir lo que según Morles (ob. cit), debería ser la función de la Educación Superior:

Es cierto, la universidad hoy predominante, sobre todo en los países atrasados, es digámoslo de una vez, una universidad docente y de pregrado, es decir, fundamentalmente dedicada a entrenar jóvenes o adultos para obtener un grado o título profesional que certifique su capacidad para el manejo de las técnicas básicas de un oficio más o menos complejo. Pregunto: ¿Puede un país atrasado, en una sociedad altamente compleja, mundializada y tecnificada, pretender superar su situación con profesionales de este nivel? ¿Podrá un país, con recursos humanos así preparados, competir económicamente a nivel internacional. ¿Podrá realmente desarrollar la industria, la agricultura, la ciencia o la tecnología que más convienen a su pueblo?

Estas son preguntas que inquietan a la comunidad universitaria en tiempos de propuesta para una reforma que nos exige la sociedad. El mismo Morles (ob. cit, 2004) ofrece reflexiones sobre este particular:

Desde luego que no. De allí la necesidad de replantear esta función universitaria. La universidad nuestra debe dar cada vez mayor peso a la educación avanzada o de postgrado porque es la única manera de aportar al país los líderes, los especialistas, los creadores de ciencia y técnica, los pensadores, los teóricos y críticos, los que puedan visualizar el futuro, competir en el ámbito internacional, y crear la ciencia y la tecnología pertinentes a nuestro desarrollo. Y decimos que esta primera función de la universidad debe calificarse como de educación (y no simplemente de docencia), porque creemos que la formación universitaria no se debe reducir a la simple enseñanza o entrenamiento profesional, sino que debe incluir componentes de formación general, crítica, ética, física y estética necesarios para una formación integral del ser humano, sobre todo del trabajador intelectual, objeto de la universidad.

Dentro de esa formación integral es imperativo incluir la relevancia de la producción de conocimiento, que no debe pertenecer a la esfera privada

del hombre de ciencia sino comunicarse a los pares, con fines de legitimación y a aquellos que se beneficiarán de las bondades de la aplicación del conocimiento. En el nuevo orden mundial, aduce Silvio (1998), los países que destaquen serán aquéllos que además de dominar y aplicar productivamente el conocimiento, logren aprovechar las fuerzas del cambio y se adapten crítica y productivamente al entorno cambiante.

El Construccinismo Social

Este paradigma surgió en la década de los años 70-80, dentro del propio seno de la Psicología Social, a raíz de las discrepancias producidas entre quienes, por recomendaciones, utilizaban la metódica de las ciencias naturales para el estudio de los fenómenos sociales. Ellos sostenían que la complejidad del comportamiento humano requería ser abordada con la metodología propia de las ciencias sociales.

Los enfoques alternativos de investigación se sustentaban en la naturaleza social de la educación, dado que cuando el objeto de estudio es el comportamiento humano es imperativo atender al conjunto de significados subyacentes que la motivan. El construccionismo social deriva de algunos aportes realizados por autores como Manheim (en Berger y Luckman), pero sus bases ya se asomaban en Hegel y Marx (Sandin, 2003, p. 48). Al referirse a la realidad social, esta autora aduce que:

La epistemología construccionista rechaza la idea de que existe una verdad objetiva esperando ser descubierta. La verdad, el significado, emerge a partir de nuestra interacción con la realidad. No existe el significado sin una mente. El significado no se descubre, sino que se construye. Desde esta perspectiva se asume que diferentes personas pueden construir diversos significados en relación con un mismo fenómeno.

De ahí que la investigación cualitativa postula que la realidad social es versionada, lo cual justifica que el investigador dé la palabra a diversos actores, independientemente de que sus testimonios sean coincidentes o no. En el trabajo que presento, las diversas perspectivas expresadas

enriquecieron el cuerpo teórico representado en los hallazgos ubicados en la monografía de cierre de este trabajo final de grado.

Fenomenología

La fenomenología constituye la corriente filosófica de mayor influencia en el pensamiento del siglo XX, y además de ser una filosofía en sí, tiene que ver con la cuestión del método. El término que en inglés *phenomenology* proviene a su vez del griego *phenomenon* que significa “*to show itself*”, o *to the things themselves*, vale decir, es una invitación a volver a las cosas mismas, o a volver-dice Sandin- a la experiencia prerracional, a la experiencia vivida. No se refiere a sensaciones pasivas, sino a percepciones que junto a la interpretación perfilan objetivos, valores y significados.

El objetivo del lema “*volver a las cosas mismas*” nos conduce a llegar hasta los fenómenos, cuya visión es entorpecida por los modelos teóricos con los que generalmente tratamos de visualizarnos. La fenomenología es una actitud y además un método para conocer la realidad de manera subjetiva, es decir, lejos de quedarse en la explicación de los hechos, busca ir a la esencia de las cosas.

Se produce entonces un aparecer en la conciencia, debido a un esfuerzo de reconstrucción que empieza con el silencio, por lo que solo aquel que ha experimentado la perplejidad genuina y la frustración ante un fenómeno, al intentar encontrar su descripción apropiada puede saber lo que significa una visión fenomenológica. Pero, la conciencia es intencional porque tiende hacia algo y constituye al objeto como tal y descarta su existencia extramental. El objeto no es algo real, sino ideal.

De acuerdo con Spielberg (en Rusque, 2003), el método fenomenológico se propone: investigar los fenómenos particulares, investigar las esencias generales, captar las relaciones entre las esencias, observar los modos de aparición, explorar la constitución de los fenómenos en la conciencia y suspender la creencia en la existencia del fenómeno e interpretar las significaciones ocultas.

Algunos puntos que se resumen el sentido y las tareas de la investigación fenomenológica, según van Manen (en Rodríguez Gómez, G, Gil Flores J y García

Giménez G, 1996) son: a) El estudio de la experiencia vital, del mundo de la vida, de la cotidianidad (lo cotidiano, fenomenológicamente hablando, es la experiencia no conceptualizada o categorizada), b) La explicación de los fenómenos dados a la conciencia, en el entendido que ser consciente implica una intencionalidad, una transitividad. Toda conciencia es conciencia de algo. c) El estudio de las esencias. La fenomenología se pregunta por la verdadera naturaleza de los fenómenos. La esencia de un fenómeno es universal por cuanto constituye un intento sistemático por develar las estructuras significativas internas del mundo de la vida y c) La descripción de los fenómenos vividos, existenciales. Procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de variables, el predominio de opiniones o la frecuencia de algunos comportamientos.

El estudio científico-humano de los fenómenos, la práctica atenta de las meditaciones, la exploración del significado del ser humano, permiten pensar sobre la experiencia originaria.

Hermenéutica

Tradicionalmente, la naturaleza de la educación ha sido abordada desde un enfoque explicativo, articulado en un modelo causal que coarta la posibilidad de encontrar planteamientos distintos preestablecidos en dicho modelo y que, sin duda, hubiesen dado respuesta a la problemática que afecta dicho entorno. Sin embargo, Dilthey (citado por Márquez Pérez, 2004, p. 3), discrepa de la realidad antes descrita y argumenta que “lo esencial en las ciencias sociales, más que explicar los fenómenos socio-históricos corresponde comprenderlos, indagando sobre el sentido que las personas le dan a la realidad que ellos viven”.

El antes referido autor propuso la hermenéutica (etimológicamente significa interpretar o comprender) como metodología de las ciencias culturales, en abierto desafío a la postura positivista, acerca de que el método y la metodología aplicada en las ciencias naturales deben fundamentar los estudios de los fenómenos humanos (Sandin, ob. cit, p. 58). Él la considera como “un proceso por medio del

cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación” (Martínez Miguélez, 1997, p.119).

Con base en la corriente hermenéutica, Weber (citado por Rusque, 2003, p.29) perfeccionó el método interpretativo y lo convirtió en una concepción metodológica propia de las ciencias humanas, sobre la base de la siguiente afirmación:

Para aprehender los fenómenos sociales, el mejor método para dilucidar el sentido de la acción es la comprensión. Así, una vez explicado causalmente un fenómeno político, económico o religioso por sus antecedentes físicos, biológicos, climatológicos, geográficos o aun psicológicos, queda un resto que este tipo de explicaciones no cubre. Esto se debe a que la acción humana se basa en la voluntad, es decir, una capacidad que nos permite trascender las simples condiciones naturales. La tarea del método comprensivo consiste en llenar las lagunas que la mera explicación no alcanza a cubrir en los fenómenos sociales.

El mismo autor agrega que, a diferencia del investigador de las ciencias naturales, el investigador social no opera sobre materia inerte, sino que interpreta el sentido de las relaciones intersubjetivas entre los actores sociales.

Interaccionismo Simbólico

Esta metodología cualitativa, derivada de la escuela de Chicago (1920-1930), se sustenta en la filosofía fenomenológica. Bisquerra (1989) aduce que el interaccionismo simbólico privilegia el papel de la interacción entre el individuo y la sociedad. La unidad de estudio, en vez de ser el individuo o el grupo, la constituye la interacción entre ambos. De allí la relevancia del concepto de intersubjetividad, en la cual sí se estima a los individuos, pero se privilegian los sentidos y significados que estos intercambian.

La interacción social, dicen Ruiz Olabuénaga e Ispízuza (1989), no debe interpretarse como un escenario o ámbito en el que los factores determinantes influyen en la acción humana. En relación con la interacción social, estos autores agregan que “este proceso de indicación e interpretación va respaldando, modificando, remodelando y transformando el modo en que los participantes ensamblan sus modos de acción” (p.45). De ahí que al escuchar testimonios durante esta investigación, me encontré con versiones coincidentes o

discrepantes, elaboradas intersubjetivamente acerca del significado de la comunicación de la investigación científica para docentes y estudiantes de postgrado; pero ello redundó en una mayor complejización y profundización en el objeto de estudio.

Los grupos humanos, de acuerdo con Blumer (1982) están integrados por individuos que poseen intereses comunes y están comprometidos en la acción. Este autor apunta que esas acciones consisten en las innumerables actividades que las personas llevan a cabo en su vida, tanto en sus relaciones con los demás como al afrontar la serie de situaciones que se le plantean.

El interaccionismo simbólico explora las comprensiones de la cultura como la matriz significativa que guía nuestras vidas y se encuentra vinculado con la hermenéutica, porque lleva implícito un proceso interpretativo que busca representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida.

MOMENTO 3

Dimensión Ontológica y Epistemológica del Estudio

En el origen de un proceso de investigación, aduce Guba (en Sandoval Casilimas, 1996, p.28) se plantean tres preguntas básicas: ¿cómo se concibe la naturaleza tanto del conocimiento como de la realidad?, ¿cómo se concibe la naturaleza de las relaciones entre el investigador y el conocimiento que genera? y ¿Cuál es el modo en que construye o desarrolla el conocimiento el investigador? De acuerdo con Sandín (2003), los paradigmas de investigación, se caracterizan por las respuestas que sus defensores ofrecen a estas tres cuestiones relacionadas con el objeto de conocimiento o la realidad que se desea estudiar. Márquez (2004) les denomina los planos ontológico, epistemológico y metodológico del conocimiento, los cuales se explicitan a continuación:

El nivel ontológico, de acuerdo con Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999), es aquel en se especifica cuál es la forma y la naturaleza de la realidad social. Existen dos maneras de concebirla: la realidad dada y la realidad construida. La realidad dada, a decir de Sandin (2003), se asume como preestablecida, en tanto que la realidad construida, como su nombre lo indica, es creada en interacción humana, por lo cual es caracterizada como dinámica, emergente y relativista. Esta investigación fue abordada desde una realidad socialmente construida, que emergió en la medida en que los actores sociales negociaron sus discursos en torno al objeto de estudio y elaboraron sus visiones sobre su cotidianidad.

Respecto al plano epistemológico, según Sandin (ob. cit), el investigador se pregunta cómo se puede conocer y comunicar el conocimiento, si éste se puede adquirir o es algo que debe experimentarse personalmente y si el investigador debe adoptar una posición objetiva y externa al usar los métodos de las ciencias naturales o prefiere considerar el conocimiento como algo subjetivo, personal o

único. Al presentarse interacción dialógica, la realidad es concebida como emergente, dado que la misma se construye socialmente a través del lenguaje y el conocimiento se genera a través de estudios de casos individuales o grupales. De ahí el carácter socio-construccionista que tuvo este estudio.

El estudio de los fenómenos tal y como son vividos y percibidos por el hombre, tienen que ver con el plano epistemológico del conocimiento. Esto es resaltado por Márquez Pérez (2000), cuando expresa que “la fenomenología es el estudio de la experiencia, de lo vivido, de la dinámica de la vida cotidiana”. Entonces, el fenomenólogo se centra en conocer cómo las personas construyen los significados de los eventos.

Como una derivación de la reflexión onto-epistemológica, el plano metodológico supone, según Sandin (ob. cit, p.30), “una preocupación por el modo en que el individuo crea, modifica e interpreta el mundo en el que se encuentra”. Se refiere a los métodos y técnicas que el investigador utiliza para acopiar la información.

MOMENTO IV

Contexto Personal

El enfoque cualitativo supone la mediación de un investigador, quien desde su preparación académica, gestiona el proceso de producción de conocimiento, a partir de los testimonios de los actores sociales. En términos de Schütz, se trata de construcciones sociales de primer grado (doxa o simple opinión) sobre las cuales el investigador debe reflexionar fenomenológico-hermenéuticamente con el fin de presentar una nueva versión a la academia en forma de episteme. De ahí que su capital cultural resulta elemento fundamental para efectos de triangulación, con fines de profundización en el conocimiento del fenómeno. Sus conocimientos, valores, intereses y experiencias, lo convierten en el instrumento de investigación. De acuerdo con Sánchez (2000, p. 81), contexto personal quiere decir también relaciones del conjunto de experiencias como docente.

Otros autores como Bisquerra (1989) señalan que entre las características generales de las corrientes que se engloban en la metodología cualitativa está el considerar que el investigador es el instrumento de medida, ya que los datos son filtrados por su criterio personal. Taylor y Bogdan (en Sandín, 2003), por su parte, afirman que lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevistas. De la misma manera, para Sandín (ob.cit), en los estudios cualitativos, el propio investigador se constituye en el instrumento principal que a través de la interacción con la realidad recoge datos sobre ésta.

Precisamente, dada mi condición de instrumento de investigación, a continuación me dispongo a hacer una descripción sucinta de mis características personales y académicas, para informar al lector quién soy, por qué interpreto como interpreto y cuáles son los basamentos de mi subjetividad para ser el hermeneuta que soy. Ya mi tutora me había prevenido que hacer una

autoreflexión acerca de mi propia experiencia de vida podría despertar mi más íntima sensibilidad, como en efecto ocurrió.

El Comunicador Oficial de El Tocuyo

Las experiencias vividas en la niñez quedan grabadas en la memoria, suelen marcar la ruta de nuestra existencia y nos definen a futuro. Recuerdo la premisa gestáltica que dice que el todo es algo más que la suma de las partes, al comprender que cada uno de mis adultos significantes en mi hogar me influenciaron y mucho de lo que he aprendido se los debo a ellos. No obstante, dada mi natural timidez, he desarrollado grandemente la capacidad de observar, escuchar y reflexionar sobre lo que ocurre en mi entorno y fundamentalmente, a curiosearlo todo. Es así como me llevé fuertes reprimendas de mis padres por desbaratar mis juguetes para descubrir lo que había dentro de ellos. Ya más crecido, leí un fragmento de El Principito que jamás olvidaré:

Enseñé mi obra de arte a las personas mayores y les pregunté si mi dibujo les daba miedo.-Por qué habría de asustar un sombrero- me respondieron. Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba una serpiente boa que digiere un elefante. Dibujé entonces el interior de la serpiente boa con el fin de que las personas mayores pudieran comprender. Siempre estas personas tienen necesidad de explicaciones.

Ya yo lo había vivido. Usualmente, me preguntaba: ¿Qué hay allí adentro? y yo mismo me contestaba. Sin embargo, valoro altamente lo que aprendí de mis padres, de mis maestros, de mis compañeros de clase, de mis amigos de la cuadra en El Tocuyo, Municipio Morán, donde nací y crecí. También tuve la oportunidad de enseñar, porque cuando aparecieron los celulares “tipo bloque” y las computadoras “barrigonas”, como les decían mis hermanos, fui yo quien se dio a la tarea de manipularlas hasta entender, por ensayo y error, cómo funcionaban y cómo favorecían la urgente necesidad de comunicación, rudimentaria para ese entonces. Ser el experto que sabía transcribir mensajes, enviarlos y recibirlos me convirtió en el comunicador oficial de mi entorno familiar y vecinos.

Finalizados mis estudios de primaria en el Grupo Escolar República Dominicana, cursé el bachillerato en la Unidad Educativa Nacional Eduardo Blanco, de El Tocuyo. Aquí, mi afición por la tecnología fue aumentando hasta el punto en que decidí incursionar formalmente en esa área. Me matriculé en el Instituto Universitario de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi (IUTIRLA) con el propósito de concretar mi sueño de ser Técnico Superior en Informática, lo cual logré en el año 2008.

Graduado como T.S.U. en Informática, comencé a trabajar en el Parque Zoológico y Botánico Bararida de Barquisimeto, como soporte técnico a las redes de datos y reparación de equipos de computación y soportes de sistemas en línea. A esta institución debo gran parte de los aprendizajes en mi especialidad; sin embargo, sentí que la formación práctica que iba adquiriendo estaba desvinculada del asunto teórico. Entonces, opté por ingresar a la UPEL-IPB para llenar ese vacío intelectual y prepararme para ejercer la docencia en Informática, tras obtener el título en esa especialidad en el año 2014.

Durante mi transitar académico en el pregrado, pude enriquecer mis conocimientos en la pedagogía y relacionarlos con la Informática, lo cual me dio una visión más amplia de mis saberes. De inmediato, inicié mis estudios de postgrado en Educación Superior en la UPEL-IPB. Dentro del pensum de estudios, tuve la fortuna de inscribir el curso Paradigmas y Momentos Escriturales de la Investigación, en el cual la Dra. Luisa Mendoza nos hizo una pregunta: ¿A qué vinieron Uds. a este postgrado? El grupo concluyó en que debíamos comenzar a prepararnos para estudiar un fenómeno social inherente a la Educación Superior. Este compromiso hizo que revolotearan ideas en mi mente por días y semanas, quizá.

Pero fue un comentario de la antes referida docente, en cuanto que hay muchos buenos Trabajos de Grado de Especialista, de Maestría y Tesis Doctorales ya defendidos que permanecen olvidados en los anaqueles, lo que despertó mi interés en la comunicación académica, como posible como objeto de estudio. Adicionalmente, la Dra. Mendoza me llevó a enamorarme de la investigación cualitativa, porque me parece novedoso dar la palabra a quienes investigan para

que de viva voz, cuenten la experiencia vivida en el intento de difundir y divulgar el conocimiento generado.

La formación personal y académica arriba contada me acreditó suficientemente para ser el hermeneuta apropiado para interpretar fenómenos de la realidad social, tales como la comunicación científica desde la perspectiva de los participantes de los estudios de postgrado en universidades ubicadas en la ciudad de Barquisimeto, Municipio Autónomo Iribarren, del estado Lara. Debo destacar que en la medida en que me fui haciendo experto en el tema que decidí abordar, aumentó mi actitud reflexiva. Por ello, consideré que estar preparado para ejecutar esta tarea investigativa, como un aporte a la casa de estudios que me hizo docente y ahora investigador.

MOMENTO 5

ABORDAJE METODOLÓGICO

Naturaleza del Estudio

El presente trabajo consistió en una investigación de campo, adscrita al paradigma socioconstruccionista, enfocada en términos hermenéutico-dialécticos, con apoyo de las premisas básicas del interaccionismo simbólico. Tal como rezan los objetivos planteados, a través de este estudio me propuse conocer, interpretar y generar episteme acerca de la comunicación de la investigación académica desde la perspectiva del sentido común entre cursantes y docentes de estudios de postgrado en instituciones de Educación Superior, ubicadas en la ciudad de Barquisimeto.

Diseño de la Investigación

La asunción ontoepistemológica asumida señala la ruta seguida en el proceso de producción del conocimiento. En el caso específico del enfoque cualitativo, procedí a dar la palabra a los actores sociales, de modo que construyeran realidades a partir de la negociación de los saberes elaborados en sus discursos, por lo que no fue posible anticipar cuáles iban a ser los pasos a dar para interpretar la realidad. Estos se conocieron en la medida en que los actores sociales dieron sus testimonios; es decir, el diseño para acopiar y procesar la información no fue preestablecido, sino que se diseñó de manera con carácter emergente al calor del proceso de investigación. Fue un diseño emergente.

El Escenario y los Actores Sociales en la Construcción Epistémica de Realidades

El escenario donde se realizó la investigación estuvo localizado en varias instituciones de Educación Superior ubicadas de la ciudad de Barquisimeto,

donde actualmente se ofrecen cursos de postgrado. Entre ellas figuran: la Universidad Centro-Occidental Lisando Alvarado (UCLA), Universidad Experimental Politécnica (UNEXPO) Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB) y la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR).

El llamado *campo* por Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996, p. 103) es el contexto físico o social en el que tienen lugar los fenómenos objeto de investigación y está a menudo por definirse por cuanto desborda los límites de lo previsto por el investigador. Acerca de los actores a ser contactados, estos autores plantean que antes de decidir con quién contactar, el investigador debe identificar a la gente que puede facilitarle la entrada para realizar su trabajo o el acceso a la información.

En todo caso, es menester merodear un poco por el lugar al que se intenta acceder para así percatarse acerca de quién o quienes detentan el poder para permitir el acceso a la formación. Ello incluye al portero de la institución que puede negar la entrada al lugar, a la secretaria que podría alegar que su jefe no está en el sitio. No obstante, más allá de la accesibilidad, como señala Maxwell (en Sánchez, 2000), es imperativo entablar una relación empática con los actores sociales, en un clima de confianza y agrado, que dé puerta franca a una conversación abierta, rica de sentidos y significados.

La selección de los actores sociales participantes en este estudio tuvo carácter sistemático-intencional, por cuanto, por recomendación de Patton (en Rodríguez Gómez, G; Gil Flores, J. y García Jiménez, E; 1996), conviene dar la palabra aquellos que puedan hacer aportaciones sustantivas dignas de ser convertidas en saber científico. Si uno de los entrevistados informa que otro actor social tiene algo más que decir, el diseño emergente de investigación permite incluirlo como actor social. Por tal razón, el número de universidades, docentes o estudiantes que aceptarían participar en mi trabajo de investigación fue conocido sobre la marcha.

Por razones de formalidad, elaboraré una correspondencia dirigida a las coordinaciones de postgrado de cada una de las universidades arriba mencionadas, para solicitar el permiso de acceder a los informantes.

Procedimientos de Acopio de la Información

El discurso social es el insumo fundamental para conocer los sentidos y significados que los individuos atribuyen a los eventos que forman parte de la experiencia vivida. A este respecto, el aporte de Wittgenstein (en Sandín, 2003, p. 57), al establecer la diferencia ontológica entre procesos naturales y prácticas humanas resulta demoledor:

Esas diferencias se encuentran explicitadas en el segundo que representan el giro lingüístico de la filosofía moderna. Estos trabajos han revelado que una de las distinciones esenciales entre procesos humanos y prácticas humanas descansa en el hecho de que los primeros son relativamente independientes del lenguaje usado para describirlo, a diferencia de las prácticas humanas, que no lo son. En otras palabras, los seres humanos difieren de los objetos inanimados en su capacidad de construir y compartir significados a través de lenguaje.

Todo discurso es una manera de producir sentido y exteriorizar la interpretación de quien se expresa. El discurso social surge de la producción de conocimientos sobre lo social, de ahí que el investigador cualitativo estimula la conversación, específicamente la entrevista, como una forma de obtener conocimiento sistemático acerca de un objeto de estudio de su interés.

En la investigación como fenómeno social se procede previamente a preparar el terreno, es decir, a crear el escenario apropiado para realizar un encuentro cara a cara con los actores sociales antes de pedirles que narren y comenten las experiencias vividas en relación con el objeto planteado en el trabajo. Estos encuentros, según Taylor y Bogdan (citados en Rusque, 2003, p. 181), están dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones. En las transacciones intersubjetivas que se generan emergen sentidos y significados inherentes al objeto de estudio planteado.

Tanto la entrevista individual como la colectiva deben hacerse en un ambiente distendido de modo que el actor social no sea interrumpido por eventos externos y se concentre en su relato, lo cual deriva en más y más sustanciosa información. En este estudio se realizaron entrevistas grabadas individuales, de tipo no estructurado, en tanto no se rigieron por preguntas preconcebidas que pudieran haber constreñido los relatos. Basado en los objetivos del estudio, como investigador tenía suficiente claridad en cuanto a lo que pretendía conocer, pero no desestimé ningún asunto interesante que pudiera haber emergido como serendipia- (hallazgos fortuitos, inesperados).

La mecánica de la entrevista no contempla formular preguntas susceptibles de inducir alguna respuesta; por el contrario, tras los relatos solo estimuló la narración adicional para ahondar en detalles. Si en algún caso, como investigador uno pretende saber un poco más sobre una frase o expresión interesante, pero que no quedó suficientemente clara, puede recurrir a la técnica de la pregunta: ¿A qué te quisiste referir cuando dijiste eso? ¿Puedes ampliar detalles sobre ese asunto? Entretanto, al finalizar la entrevista, debe tener la precaución de preguntar: ¿Tienes algo más que agregar? ¿Me permitirías volver a contactarte si surge alguna necesidad de profundizar en un comentario?

Procesamiento de Interpretación de la Información Cualitativa

La interpretación de la información, a decir de Schütz (en de Venanzi, 1990, p. 56) consiste en construcciones de segundo orden realizadas por el investigador a partir de las construcciones de primer orden, elaboradas por el sentido común del individuo que vive su cotidianidad. Con esa finalidad se procesan las entrevistas y grupos focales.

El proceso de interpretación de la información recabada en esta investigación se realizó sobre la base de los siguientes pasos sugeridos por Mendoza Suárez (2008): (a) a transcribir las grabaciones u otros registros de información; (b) Leer y releer el contenido de las entrevistas para familiarizarse con el contexto y no dar sentido de forma precipitada; (c) Triangular cualitativamente, con el propósito de

complejizar el fenómeno a través de la confrontación permanente de quienes hablan, con los autores quienes escriben y el capital cultural del investigador, (d) identificar las unidades temáticas y de sentido presentes en el texto, las cuales están representadas por aquellos fragmentos, que a juicio del investigador, son ricos en significados; (e) Definir subcategorías de acuerdo con las asociaciones de las unidades de sentidos; y (f), integrar las subcategorías que se relacionen conceptualmente con el mismo tópico. A este proceso se le denomina categorización y se produce como resultado de la reflexividad del investigador. Éstas a su vez constituyen los hallazgos, a partir de los cuales se generó el cuerpo organizado de conocimientos.

Criterios de Calidad del Estudio

La postura onto-epistemológica asumida en una investigación tiene consecuencias epistemológicas directas en la manera como se manejan los criterios de legitimación del conocimiento producido. La evaluación de calidad de la presente investigación cualitativa se rigió por los criterios de confianza, la cual es definida por Sánchez (2000) como “la seguridad que merecen los significados elaborados o hallazgos de la investigación, a los usuarios interesados en ellos” (p. 122). Según este autor, este concepto recoge los criterios de credibilidad y transferencia.

El criterio de credibilidad, aduce Márquez Pérez (2000), está asociado con la aceptación de los significados elaborados por parte de los constructores de las realidades, en el sentido de que las representaciones respondan a las diversas perspectivas desde las cuales los actores sociales interpretan el fenómeno en estudio. Sánchez (ob. cit.), por su parte señala algunos otros procedimientos para sustentar la credibilidad de una investigación: contacto prolongado, observación persistente, triangulación, discusión con pares o personas conocedoras del área de interés o de los escenarios de investigación, y examen de las categorías y sus significados por los actores sociales:

El segundo criterio de confianza en el que se basa la investigación cualitativa es la transferencia. Sánchez (ob. cit., p. 124) señala que: “Esta posición se apoya en

la especificidad de los fenómenos con respecto a los entornos donde ocurren y su dinámica de cambio en el tiempo” (p. 124). Dicha transferencia podría ocurrir sobre la base de las similitudes entre el contexto donde se realice la investigación y aquél donde se desean extrapolar los hallazgos.

MOMENTO VI

PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

La fase de ejecución de este trabajo consistió en el procesamiento de la información acopiada durante las entrevistas en profundidad realizadas a los actores sociales Martha, Maira, Zeriz (docentes de la UNESR), Any, Karla, Luis, Nereo, Metzi, María (docentes y estudiantes de la UPEL), William, Manuel, Sosa (procedentes de la UNEXPO) y José (docente de la UCLA) en construcciones sociales versionadas por mí como voz autorizada por la Maestría de Educación Superior. Ellos accedieron a narrar las experiencias vividas en relación con la comunicación de la investigación académica y así exteriorizaron sus ideas, creencias y perspectivas sobre la comunicación de la producción de conocimiento científico desde la cotidianidad de lo vivido y de esta manera fueron emergiendo sentidos y significados que pertenecen a su mundo interno.

A lo largo del desarrollo de este laborioso proceso, decidí aplicar sistemáticamente la denominada Metáfora de la Conversación (Sánchez, 2000, p. 25), orientada a complejizar y profundizar en el fenómeno abordado a través de la triangulación entre los relatos de los actores, los referentes teóricos que fue oportuno consultar en la medida en que los actores sociales hablaban sobre la temática abordada y la permanente reflexión fenomenológico-hermenéutica que asumí al respecto, desde mi capital cultural como investigador cualitativo. En los encuentros acordados con los actores sociales hubo mucha disposición a compartir saberes sobre el tema en estudio, pero en cierto momento, me percaté de que la información acopiada comenzaba a hacerse repetitiva, por lo que había llegado el punto de saturación técnica.

Uno de los aspectos que nutrió mi formación académica fue descubrir la arista recursiva del procesamiento de la información, el cual no tuvo carácter

lineal, en vista de que no ameritó seguir los pasos rígidos y secuenciales, como contempla el método científico tradicional. Por el contrario, desde el momento en que se produjeron los primeros encuentros entrevistador-entrevistados, me di a la tarea de ir transcribiendo e interpretando la información, entonces fui encontrando unidades temáticas (frases o palabras claves que reflejan la intencionalidad del discurso de los versionantes), a las cuales les asigné, como diría Gadamer, “nombres dicentes” en el sentido de que abarcaran plenamente el contenido de los segmentos seleccionados.

Cada relectura de los textos transcritos agregaba a mi mente nuevos y más interesantes sentidos y significados. Lo anterior fue posible gracias a que la fenomenología exige no llevar concepciones teóricas previas derivadas del acercamiento a algunos autores estudiados, ya que de esa manera no se cuenta con libertad para reflexionar sobre el fenómeno desde una “actitud desinteresada”. La anterior postura implica como refiere Osorio (1999, p.52), “apartarse de un marco teórico delimitador”, para que así fluyan libremente unidades de sentido o extractos contentivos de una gran riqueza en significados en relación con el fenómeno en estudio.

Las persistentes reflexiones fenomenológicas y hermenéuticas realizadas, me permitieron segmentar los textos, definir las unidades temáticas y unidades de sentido y asignarles un nombre abarcador de su contenido, para construir las subcategorías. Quiero acotar que en un primer momento, sentí que los significados inmersos en las subcategorías se comportaban como arena fina que se deslizaba entre mis manos como en actitud huidiza, hasta que pude tejerlos como una red vigorosa.

Tras un gran esfuerzo de síntesis para agrupar las antes señaladas categorías por sus rasgos coincidentes, me fue posible construir cinco grandes categorías que guardan sintonía con los objetivos que guiaron el estudio y que procedo a describir a continuación: 1. La Comunicación dentro de la Concepción Normativa del Proceso de la Investigación Científica, 2. Modos de Hacer en la Difusión y Divulgación del Conocimiento Científico, 3. Los espacios virtuales como

ruta expedita para el tránsito del conocimiento generado en el postgrado. 4. Las Competencias Comunicacionales de los Investigadores Universitarios y 5. La Comunicación del Conocimiento Generado en las Universidades. Lucha Titánica entre Bajo Presupuesto y Grandes Esfuerzos. (Ver gráfico 0):

DESARROLLO DE TODAS LAS CATEGORÍAS

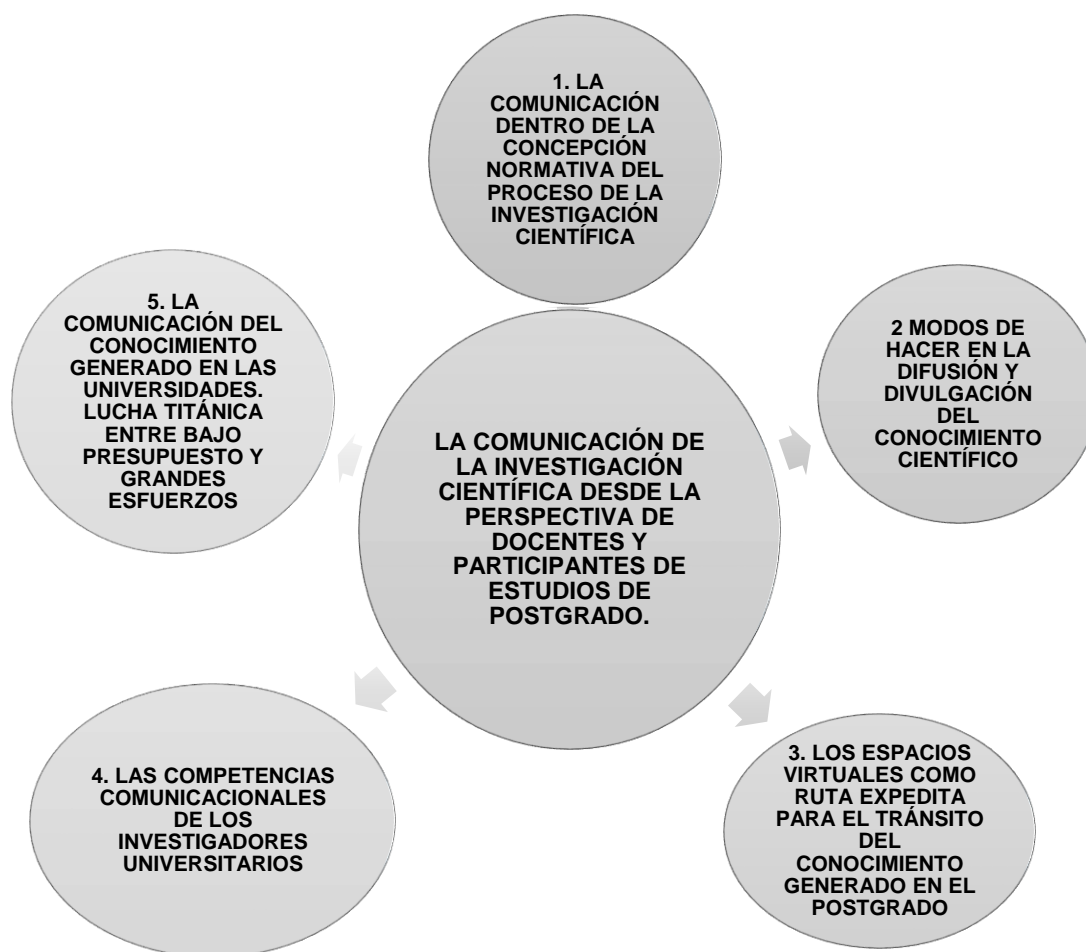


GRÁFICO 0. Categorías correspondientes al trabajo de Grado de Maestría titulado: La Comunicación de la Investigación Académica desde la Perspectiva de Docentes y Participantes de Estudios de Postgrado

El gráfico anterior es el producto de un exhaustivo proceso sistemático de investigación, caracterizado por un permanente ir y venir, que me permitió desentrañar los sentidos y significados subyacentes en los testimonios de los actores involucrados en este estudio. Todos aquellos asuntos interesantes (denominados subcategorías), que guardan relación con los objetivos planteados

en el proyecto aprobado, fueron atrapados en cinco grandes categorías. Ambas se desglosan a continuación:

Descripción de la Categoría 1. La Comunicación dentro de la Concepción Normativa del Proceso de la Investigación Científica



Gráfico 1. Categoría: La Comunicación dentro de la Concepción Normativa del Proceso de la Investigación Científica.

La presente categoría emergió del discurso de los actores sociales que ejercen funciones gerenciales dentro de los Programas de Postgrado dentro de las universidades participantes en este estudio, rol que les compromete a cumplir y hacer cumplir las normas inherentes al ingreso, permanencia y finalización exitosa de la especialización, maestría o doctorado, según el caso.

Entre los testimonios recabados figura el del Dr. Martínez, Coordinador del Programa de Especialización en Medicina Interna en la UCLA, cuyo testimonio se refiere a las políticas que sigue la UCLA en torno a los trabajos especiales de

grado de los participantes. En un segmento de la conversación con él sostenida, señaló lo siguiente:

Sí. Los nuevos lineamientos establecen protocolos de presentación y de divulgación de los productos de trabajos especiales de grado. Lo que hacemos es apegarnos a los lineamientos. Hay una etapa en la cual la comunicación es totalmente electrónica. De hecho, a cada uno de los tutores le llegan a los trabajos por vía electrónica. Hay 30 días para que emita un juicio sobre la base de sus sugerencias. Posteriormente se le da al estudiante cinco días para hacer los arreglos en el caso de que ello sea necesario. Luego viene la presentación siempre y cuando el proyecto sea aprobado y finalmente procede hacer la divulgación. Los lineamientos establecen que se deben entregar dos ejemplares en físico, cuatro en CD y uno de esos CD debe contener la presentación del trabajo especial de grado apegado a las normas de publicación del boletín médico de posgrado del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA. Eso es algo optativo. El participante y el tutor pueden decidir si la publicación la harán a través de la universidad o por otra vía. Si es así, también se llena un formato apegándose a los derechos de autor.

Esta explicación detallada en lo relacionado con el deber ser del proceso administrativo a seguir en la etapa conclusiva de la especialización realizada asegura que el participante contará con reglas claras y precisas para alcanzar la meta propuesta; mientras que el tutor se sustentará en una base firme hacer acompañamiento oportuno al tutorado, sin contravenir los lineamientos de la Coordinación del Programa de Postgrado. En ese mismo orden de ideas, el Dr. Paradas, en su condición de anterior Coordinador del Programa Interinstitucional de Doctorado en Educación, adelantado por la Universidad Centro-occidental Lisandro Alvarado, la Universidad Nacional Experimental Politécnica y el Instituto Pedagógico de Barquisimeto brindó su testimonio:

Uno de los requisitos para poder ingresar al PIDE es presentar un anteproyecto o un bosquejo de investigación para ver la temática y la motivación del aspirante y luego ubicarlo en aquella unidad de investigación donde encaje dicho proyecto. De esa manera, el participante va a estar acompañado desde que ingresa al PIDE por un conjunto de investigadores. Unos le darán clases, a otros lo conocerán como invitados dentro de los seminarios o los cursos y así irá haciendo

equipo para el momento de desarrollar su proyecto propiamente dicho o irlo plasmando como proyecto con toda la estructura que corresponde, de modo que cuente con ese aval, con ese apoyo, con ese intercambio. También la línea de investigación lo acompaña proponiéndole tutor y jurado dentro de la universidad y otras universidades con la convicción de que esas personas vienen trabajando esa temática, esos enfoques, ese método. Cuando hablamos de rigor es que se va cocinando progresivamente y con todo el rigor metodológico adaptado a las nuevas corrientes del pensamiento, lo más actualizado que se tenga para lo cual tratamos de que la literatura esté actualizada, que tenga el apoyo tecnológico, que la escolaridad y el acompañamiento de los invitados se apropien de lo más reciente que exista sobre la materia.

Más adelante, y en beneficio de la calidad del conocimiento generado, el actor social continúa, casi algorítmicamente, explicitando el proceso al que debe someterse el estudiante del PIDE, según lo contemplado en el Reglamento que rige el mencionado Doctorado:

Cuando el doctorando ya tiene su proyecto listo, lo debe consignar ante la comisión de tesis doctoral que le vas a dar la revisión preliminar para ver si realmente llena las expectativas para ser presentado como una tesis. Ante cualquier debilidad, la comisión de tesis doctoral, que está integrada por tres miembros oficialmente nombrados por el Consejo Directivo, hace las observaciones a que hubiere lugar y el participante deberá reestructurar de acuerdo con los lineamientos, previo acuerdo con el tutor. Una vez que la comisión considera que se han cubierto las correcciones señaladas, lo autoriza para que el consejo directivo resuelva nombrarle oficialmente su tutor y sus jurados. Entonces, hay un proceso bastante meticuloso y se hace públicamente, en vista de que aunque generalmente los invitados provienen de aquí mismo, a veces también vienen de otras universidades. De esta manera, el participante está exponiendo públicamente sus ideas todo el tiempo, ante los profesores, con los evaluadores, con los invitados, con su equipo de investigación. Entonces, llega el momento en que el estudiante logra la aprobación de su proyecto y se hace el proyecto oficial. Ahí se ejecuta y se genera ese producto. Las tesis son novedosas y hay una revisión bien acuciosa.

Los anteriores testimonios dejan ver claramente cuál es el camino a ser recorrido para alcanzar la meta; inclusive, en ellos se asoma brevemente la etapa de difusión del conocimiento producido ante los pares académicos. Aun cuando la

presentación pública de la tesis doctoral es requisito indispensable para el otorgamiento del título académico, pareciera ser que el proceso administrativo privilegia, de alguna manera, la idea de que el producto generado parte de un emisor con rostro perfectamente definido. Convendría que desde las propias instancias decisorias se pensara de antemano en los pares académicos por una parte, y por la otra, con el destinatario común, que no necesariamente maneja los códigos de la investigación científica. Si hiciéramos una analogía con una empresa comercial, estaríamos ante el proceso de elaboración de un producto, sin hacer demasiado énfasis en los intereses y/o necesidades del cliente. Conversé con el Dr. Montezuma, miembro del equipo de investigación de la UNEXPO, sobre el proceso de elaboración y presentación del trabajo de grado y él acotó lo siguiente:

Es bueno hablar sobre ese proceso a nivel estructurado que se desarrolla en la etapa de posgrado, que es nuestra responsabilidad en el ámbito universitario. El enfoque que se le da a ese proceso en la UNEXPO es distinto en cuanto a la forma como lo llevamos con los estudiantes. Los proyectos y anteproyectos nos han permitido a los profesores organizarnos para conducir a los muchachos por el camino del éxito.

En coincidencia con lo expresado por los colegas que le precedieron en la palabra, el Dr. Montezuma asume el mismo tratamiento gerencial para el caso. Asimismo, la docente-investigadora Dra Sosa (del mismo equipo de investigación de la UNEXPO y quien nos acompañaba en esta conversación, se refirió al mismo tema:

Lo que pasa es que el estudiante de posgrado ve un seminario de investigación durante el tiempo que dura sus estudios de maestría. Según el Reglamento de Estudios de Posgrado, este proceso tiene tres etapas que son 1. La presentación de la temática, con la asesoría de su respectivo tutor. Una vez que ha visto su seminario de investigación, se tramita formalmente a través de una comisión de estudios de posgrado donde se aprueba. 2. Luego el estudiante pasa a una segunda etapa que es el anteproyecto. Para esta etapa, el estudiante debe ir adelantando su trabajo. Esos son los tres primeros capítulos en la investigación. En ese momento el estudiante tiene ya su título, sus objetivos específicos, pasa formalmente a la comisión

de estudios de posgrado donde se le revisa, y se aprueba o se le hacen observaciones y 3. Entonces al ser aprobada su temática y anteproyecto, ya él puede completar su trabajo de grado y defender. Todo va a depender de cómo el estudiante se organice. Estas etapas deberán ser cumplidas en cuatro años.

El éxito de los Programas de Postgrado antes citados quizá resida, en parte, a esta disciplina que deben cumplir los participantes; no obstante, tal y como adujo el Dr. Paradas, los gerentes nunca están conformes con los resultados y siempre quisieran más y mejor calidad. A mi juicio, ello ameritaría alejarse de algunas concepciones estructural-funcionalistas e inclinarse más hacia las ciencias en términos del paradigma de la complejidad, para así dar una mirada distinta de la tradicional hacia los nuevos escenarios de investigación, apoyados en las Tecnologías de la Información y la Comunicación. De ahí que Aguirre (2004) sostiene que una vez que todo investigador concluye su investigación y llega a unos resultados, se pregunta: ¿y ahora cómo los doy a conocer, cómo los hago circular dentro de la comunidad científica en general y entre los pares? A lo aquí referido, este autor agrega:

Las condiciones del mercado imponen una adaptación de los productos investigativos a los formatos más amigables para públicos mayores, reduciendo el aparataje metodológico y técnico, obviando las notas y referencias y, en general, eludiendo los dispositivos más rigurosos o de difícil comprensión. En cualquiera de los casos se manifiesta una tensión entre la comunicación más adecuada para los pares que manejan juicios más regulados de evaluación y la más amigable para los lectores menos expertos o bien de otras disciplinas o de públicos cultos. Todas estas condiciones preliminares sobre el estado actual de la comunicación científica nos obligan a retomar el fondo de la cuestión, a sabiendas de que los canales de comunicación actuales hoy están en crisis y no son inmutables y deben responder a los nuevos entornos culturales y tecnológicos. Como afirma Montgomery, “la investigación involucra un número de actividades centrales y la comunicación es una de ellas” (Montgomery, 2003). Obvia, pues, decir que si hay transformaciones en los modos de comunicar, estas incidirán en las prácticas correspondientes.

Lo expuesto por Aguirre (ob. cit.) conduce a un replanteamiento del proceso de investigación en el sentido de hacer de la arista comunicacional un eje transversal y por lo tanto omnipresente a lo largo de la ruta de la producción de conocimiento en todos los niveles y modalidades de la investigación académica en los cursos de postgrado. En ocasiones me he preguntado sobre la vinculación entre investigación, pensamiento y competencia comunicacional y la veo como un todo que exige el aprovechamiento de las tecnologías como punto de apoyo, más no como reemplazo de lo que un buen comunicador puede lograr en una audiencia. A lo anterior, el Dr. Mendoza añadió:

Claro, y habrá que crear más mecanismos que hoy en día no se están usando. Por ejemplo, las universidades tienen que llegar en sus políticas de divulgación van a tener que usar más a fondo tanto sus páginas WEB como el Twitter, en general, las redes sociales. Ya hoy en día la universidad no puede limitarse, como ya no se está limitando a la producción de ciertos papeles, revistas especializadas, libros, que van a dormir el sueño de los justos en los anaqueles. Entonces, habrá que migrar a Facebook, sin perder de vista a las páginas WEB, a los blogs, etc., etc., de manera tal que la divulgación pueda ser más expedita.

Interpreto que este actor social tiene una mente abierta hacia la necesidad de asumir las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramientas fundamentales de apoyo en un escenario en el cual no se investiga para consumo local, sino para el mundo entero. La utilidad de la normatividad dentro de la mundialización responde al imperativo mismo de encontrar una manera de “ponernos de acuerdo” entre los investigadores académicos para así convivir académicamente dentro de nuestras áreas disciplinares e inclusive fuera de ellas.

El gráfico anterior contiene dos subcategorías que emergieron para generar la Categoría 1. Me permito, a continuación, describir someramente cada una de ellas:

Subcategoría 1.1: El trabajo de grado de maestría como cumplimiento del requisito final para el otorgamiento de grado académico

Cada una de las universidades participantes en el presente estudio, así como las no participantes, se rigen por un Reglamento de Estudios de Postgrado, en el cual se establecen las condiciones, procedimientos y criterios exigidos para la elaboración y presentación de los trabajos especiales de grado para las Especializaciones Profesionales, los Trabajos de Grado de las Maestrías y las Tesis de Doctorado. Estos productos académicos constituyen los requisitos finales de la formación de los aspirantes a optar a los grados de Especialista, Magister y Doctor, respectivamente. Su evaluación, aprobación y presentación oral y escrita son condiciones indispensables para el otorgamiento de dichos grados académicos.

La perspectiva de los estudiantes y la de sus docentes y tutores resulta sumamente interesante para las autoridades de los postgrados. Con María, una de las actoras sociales, profesora de Física, sostuve una conversación espontánea y sincera que creo aporta ricos sentidos y significados a este trabajo. Esto fue lo que ella dijo:

Cuando yo entré al Postgrado en la UPEL, la Dra Luisa nos dictó el curso Momentos Escriturales de la Investigación Académica .Y en la primera clase que tuvimos, ella nos lanzó esta pregunta: ¿Cuál fue el propósito que les animó a realizar este Postgrado? La verdad es que yo no lo había pensado mucho y creo que mis compañeros tampoco. Algunos dijeron que fue por formarse mejor, otros que querían cambiar de categoría, de docente III a docente IV, de docente IV a docente V y así. Algunos más sentimentales manifestaron que lo hacían para satisfacción de su familia y que se yo. Casi todos participamos y entonces la profe cerró diciendo: Claro, todo eso puede ser. Pero, Uds vinieron aquí a vivir un proceso que comienza hoy y no se detendrá hasta que se formen para investigar, elaboren un proyecto de trabajo de grado con la ayuda del tutor, se los aprueben, lo ejecuten tal cual fue aprobado, lo presenten para su aprobación final. y después se encarguen de mantenerlo vivo. ¿Cómo es eso?. Me quedé en el sitio, de verdad. Entonces, en cada materia que cursaba yo siempre me preguntaba: ¿y qué estoy aprendiendo aquí para arrimar la brasa a la sardina? La sardina era el trabajo de grado. (risas).Algunas materias me ayudaron, otras no tanto. Pero la presentación final fue la meta-objetivo. Y he seguido participando en algunos eventos, he escrito artículos también. No quiero que mi trabajo pase sin pena ni gloria.

Esa experiencia de entrada que vivió María parece haber sido decisiva para que ella entendiera que la presentación final de su trabajo de grado no iba a ser una actividad puntual, sino un proceso de formación continua, sistemática y permanente que originaría un producto que ella daría a conocer a quienes tuvieran la generosidad de asistir *el día de su defensa* y en oportunidades postdefensa. Por fortuna, yo cursé esa misma materia y entendí perfectamente el significado de su relato. En otro momento de la conversación, quise saber si ella había sentido algún nerviosismo el día de la presentación final, a lo que ella comentó.

No, para nada. Es como cuando uno pare un hijo y lo cría. ¿Quién puede conocer mejor ese muchacho que uno? Como me dijo mi tutor, el Dr. Nereo: Vaya tranquila, que Usted es la madre de la criatura. Y bueno, así fue. Hice la presentación en Prezi que me quedó excelente y fui desarrollando lo que había planificado. Es que me sentía segura de lo estaba haciendo, en confianza, pues. Fue una experiencia hermosa que no quiero que tenga un final, que desaparezca después de tanto sacrificio. De verdad que no quiero que mi trabajo sea olvidado, sino comunicarlo, para que trascienda para mis hermanitos menores, mis hermanitos académicos, me refiero. Y para los postgrados. No lo hice solo para cumplir con las exigencias legales.

Hay diversas maneras de difundir y divulgar la información del conocimiento producido; no obstante, considero que es una cultura que aún no hemos adoptado. Sería pertinente que la propia universidad atienda esa carencia y en ese sentido la UPEL-IPB ha dado un paso adelante al ofrecer el curso Investigación y Comunicación en el Programa de Postgrado en Investigación Educativa. Se trata de facilitar herramientas al investigador de modo que no improvise cuando pretenda comunicar. En tal sentido, la presentación final del TGM podría constituir una experiencia agradable, que el estudiante desee repetir.

Lo vivido por algunos docentes-investigadores en cuanto a la subcategoría El trabajo de grado de maestría como cumplimiento del requisito final para el otorgamiento de grado académico resultó pleno de significados, como los aportados por el Dr. Nereo:

Yo pienso que su investigación sobre la comunicación y la investigación es muy pertinente, puesto que mucha gente cree que en la maestría y aún en el doctorado, la investigación no es sino un requisito académico para optar a un título y, claro, legalmente eso es verdad. Resulta que se pone ese requisito para lograr que el proceso se cumpla administrativamente, sin embargo, el asunto es que a mi modo de ver, esto tiene una raíz académica profunda, que implica formarse como investigador, generar conocimiento socialmente pertinente y saber compartirlo eficientemente.

. La Dra. Zeriz, docente de la UNESR-núcleo Barquisimeto, habló sobre la renuncia del Especialista o Magister a seguir investigando tras el otorgamiento del título:

Es la conciencia que no tienen los estudiantes, porque por lo general siempre se hace un trabajo de grado como para cumplir con un requisito, y es que además ellos lo dicen. Además, las normas en los Manuales dicen: que hay que colocar en la portada: *Trabajo especial de Grado para optar al título*. Pero el TGM no debe ser visto solo como un requisito, sino como algo inherente al quehacer profesional del docente, en lo referente a las herramientas lingüísticas y a las herramientas investigativas. Porque nosotros somos docentes. Y uno de nuestros roles es el de investigador. Con eso parto de la idea de que todo profesional de la docencia debe ser investigador. Uno de los grandes problemas que nosotros tenemos a nivel profesional es que nos entregan el título de Magister y entonces nos olvidamos, no seguimos investigando. Entonces en ese sentido pienso que los trabajos de investigación deben ser una herramienta para difundir el conocimiento académico. Y debe haber otra política de que esos trabajos no se queden en letra muerta, sino que se difundan.

Interpreto que no se trata, entonces, de entregar la monografía final del TGM, sino de formarse como investigador a lo largo de la escolaridad para la elaboración de un trabajo de investigación, y continuar siéndolo en una suerte de educación para la vida docente.

En otro extracto de la extensa conversación que sostuvimos, la actora social reflexionó sobre lo que se me ocurre llamar debut y despedida de los escenarios académicos:

Y así, al momento de graduarse, ¿qué es lo que tiene el estudiante de postgrado? Su título. Conclusión, no ha tenido la oportunidad de presentarse ante un auditorio a llevar una ponencia, a llevar una sistematización de saberes. ¿Cuántas cosas maravillosas adicionales al trabajo de grado se pierden en el camino? Porque vamos a estar claros: la condición de investigador trasciende. No nos podemos circunscribir única y exclusivamente al trabajo de grado. No.

De seguidas, la Dra. Martha, del mismo equipo de investigadores de la UNESR, apoya el planteamiento de su colega:

Yo creo que no es solo difundir, sino además apropiarnos del conocimiento y captar los cambios que se manifiestan desde que comenzaste tu maestría hasta que llegas al producto final. Actualmente, aquí en la Universidad Simón Rodríguez estamos tomando, no solamente el trabajo de grado como requisitos de egreso, sino también la organización de una jornada y foros para preparar un informe y publicarlo. El llamado es a cambiar de actitud, no podemos seguir en la situación de que existan en Magisters que no investiguen nunca más después de haberseles otorgado el título. Y comunicar la investigación, claro. Si sé algo y no lo difundo, no aprendí nada. En general, si sabes algo y no lo das a conocer, no aprendiste nada.

En este caso, la Dra. Martha alude al caso de la Especialización y la Maestría, en los cuales se produce conocimiento empírico-descriptivo y empírico-metodológico, respectivamente. En cuanto al Doctorado, la generación de conocimiento tiene carácter teórico-explicativo o teórico-interpretativo, según el paradigma asumido. Entonces, podría uno preguntarse cuál es el destino de la tesis aprobada en la presentación pública por el titulado de doctor. El Dr. Parada lo resumió así:

Sí, como programa del PIDE, solo estamos en el deber y la obligación de encaminar al estudiante a que cumpla todos los requisitos y termine. Sin embargo, hasta ahí llega nuestro compromiso. Nosotros como oficina reportamos a la Subdirección que la persona terminó y defendió y se dan todos los recaudos. Hasta ahí llega nuestra responsabilidad.

El convencimiento de que algunos participantes se enfocan solo en la obtención de un título debería ser objeto de reflexión profunda por parte de los docentes-investigadores de postgrado que aspiran una reforma universitaria en Venezuela, con el fin de comprender la esencia de tal fenómeno e inclusive producir conocimiento susceptible de corregir tal situación, en beneficio de la calidad del postgrado, tras el término del compromiso académico formal con el Programa de Postgrado que le formó.

Subcategoría 1.2 El momento comunicacional de la presentación pública del trabajo de grado de maestría: ¿Debut y despedida?

La presentación pública, vista desde la óptica de difusión y divulgación de la investigación científica me ha causado enorme inquietud, desde el momento en que mi sección en la Maestría de Educación Superior y otros grupos comenzaron a defender, como decimos en los pasillos de la universidad y yo he decidido ir a observar el acto. A propósito de este estudio, he querido conocer más sobre el particular, en la voz de los participantes de este estudio.

Casi en tono de denuncia, la Dra. Zeriz (UNESR) señala lo que ocurre en la mayoría de las presentaciones públicas de especialización, maestría o doctorado:

Por lo general, la defensa de los trabajos de grado están circunscritos a un determinado público, que son los familiares, los integrantes del jurado y ya. Yo siempre he dicho que este tipo de defensas deberían llevarse a cabo en un acto frente a los estudiantes. ¿Por qué? Porque del conocimiento de quien hace la presentación, los otros participantes se nutren. De hecho, en mis prácticas docentes acá en la universidad, yo no hago las defensas como una inquisición, no. Yo les pido que previamente cuenten su trabajo en público para captar las fortalezas y debilidades y así, unos se ayudan con los otros, para cuando les corresponda hacer la presentación final formal. ¿Por qué la Universidad implementa este ejercicio, digamos? Porque en la mayoría de las universidades, a las defensas de Trabajos de Grado, así sean muy interesantes, solo asiste un grupo muy limitado de personas.

En efecto, tal como afirma la anterior actora social, y así lo he percibido como experiencia propia, me parece que ciertamente, quienes asisten a estos

eventos, lo hacen por compromisos institucionales, en tanto son tutores y jurados que valoran el esfuerzo del estudiante; otros acuden porque les interesa la temática o para cumplir con el compañero que defiende, mientras que la familia se hace presente por motivos de afecto, generalmente. No obstante, en total, ver las sillas vacías entre la audiencia revela algún fenómeno que aún no ha sido abordado como temática de estudio.

Posteriormente, decidí abordar a Metzi, médico-anestesiólogo quien realizó su presentación pública en la Maestría de Educación Superior en la UPEL-IPB, el año 2018. Su perspectiva luce muy ilustrativa de la subcategoría:

Daniel, no soy docente formada como tal. Pero la temática que abordé fue el enfoque por competencias en los cursos de postgrado de Anestesiología visto por sus médicos-docentes. Para mi presentación invité a varios colegas de mi especialidad porque quería enamorarlos del trabajo que hice, pero a pesar de que prometieron asistir, no fueron. Se les olvidó, no pudieron. Antes de ese día les hablé sobre mi trabajo de grado. ¿Qué percibí? No todos los médicos creen en las bondades de la docencia y cuando enseñan lo hacen como los enseñaron a ellos. Ellos consumían información cuando estudiaban y sus estudiantes deben hacer lo mismo. Entonces, el hecho de que haya tanta soledad en las presentaciones tiene una lectura: cada quien anda en lo suyo. Si no te toca asistir a un evento, no vas, porque tus asuntos cotidianos te arrojan. La gente prácticamente le defiende al tutor y al jurado, que ya leyeron el trabajo. Por qué te acompañan tus seres queridos? Bueno, por eso, porque te quieren y quieren darte un abrazo cuando den el veredicto. Si saber es tan bonito, por qué los mismos cursantes de postgrado se pierden la defensa de sus compañeros?

La actora Metzi buscó a los profesionales de su área Anestesiología con la esperanza de hacerles reflexionar sobre la docencia practicada por médicos que en su mayoría no cuenta con el componente docente. No pudo lograrlo, al menos a través de su presentación pública. Ella deberá continuar en su propósito, quizá en una futura ponencia u otro evento dirigido a anestesiólogos, en la cual incluirá el asunto educativo de manera disimulada o subyacente.

¿Qué ocurre en el resto de las universidades, por ejemplo, en la UNEXPO? Responde el profesor Mujica:

Realmente en las defensas públicas asisten el estudiante, el tutor, los profesores que integran el jurado, y por lo general hacen acto de presencia los familiares de quien defiende. Sin embargo, creo que falta promoción interna y externa que promueva esos trabajos académicos de modo que las personas de la comunidad interna y externa puedan recibir la información sobre el producto generado. La única limitante sería, en todo caso, el espacio físico con que cuenta la universidad para la realización de estos eventos académicos.

En lo atinente al Doctorado, el protocolo es más sofisticado y solemne dado que este es el máximo grado académico que se otorga en Venezuela. El Dr. Paradas describió un poco el procedimiento a seguir:

Aprobado el proyecto de tesis doctoral y luego de ejecutado y evaluado por su jurado, se autoriza la presentación pública. Por tradición, aquí en el PIDE se publican afiches para invitar al público al acto. Se publican en la dirección de postgrado de la UCLA, en la dirección de postgrado de la UNEXPO, en la dirección de postgrado de UPEL-IPB. El afiche lleva la fecha, las condiciones, el título; todo para invitar al público y se abre la sala seleccionada para la presentación que generalmente es el Salón de Conferencias Maximiliano Bezada, que se abre de par en par de modo que el público pueda ingresar, solo hasta el momento en que se instale el jurado. Después de eso, se cierran las puertas y no se permiten interrupciones con el fin de que las personas puedan hacer un buen trabajo de difusión. Entonces, allí hay otro momento de difusión. Igualmente, a ellos se les evalúan las actividades acreditables. Ellos están en la obligación de hacer academias, de dar conferencias, de publicar artículos científicos, hacer la reseña de capítulos de libros, de asistir a eventos; es decir, de desarrollar la academia porque el papel de un doctor es ser líder académico...

De acuerdo con el testimonio precedente, el PIDE tiene mayor poder de convocatoria para sus actos académicos, quizá por iniciativa de los docentes adscritos, sobre todo en los Seminarios que sirven de antesala para la elaboración de las tesis doctoral. Los participantes del Doctorado suelen tomar nota de las experiencias vividas por los compañeros que les anteceden en ese compromiso de disertar sobre la producción teórica que vienen gestando.

Docentes y estudiantes coinciden, cada uno desde su perspectiva en su apreciación sobre el interés del público en cuanto a ese momento de cierre que tanto significa para el estudiante del postgrado. El caso es que la presentación pública frecuentemente resulta un acto con escasa audiencia, a pesar de ser la única oportunidad comunicacional de llegar tanto a los pares como al público lego.

DESARROLLO DE LA CATEGORIA 2. Modos de Hacer en la Difusión y

Divulgación del Conocimiento Científico



Gráfico 2. Modos de Hacer en la Difusión y Divulgación del Conocimiento Científico

Los cursos incluidos en los piensa de las distintas Maestrías en las universidades están orientados a formar al participante para la elaboración de un trabajo de grado, tarea que generalmente amerita la realización de esfuerzos extraordinarios, que redunden en generación de conocimiento con pertinencia social. Sobre este particular, Flórez Ochoa (2005, p. 5), señala que: “parece natural que el conocimiento esté al servicio de la vida, proporcionándole a la gente un nivel de supervivencia más estable y seguro, más agradable y cómodo, más humano para el individuo y para el colectivo social”. Dado que la ciencia y, por ende, la investigación científica son productos socioculturales, el investigador no se limita a la producción de este conocimiento, sino que además debe compartirlo con sus pares académicos y con el hombre común; es decir, debe comunicarlo. En estrecha coincidencia con el antes citado autor, el Dr. Nereo narró su perspectiva sobre este tema:

En efecto, la universidad recibe demandas del entorno y de la sociedad; en otras palabras, recibe planteamientos de problemas, planteamientos de necesidades o se mueve en espacios en los cuales deba haber alguna contribución. Entonces, desde la comunidad y desde la sociedad en general, a la universidad se le pide que aporte conocimiento y ella entonces debe generarlo para luego regresar la respuesta ante la fuente que hizo la pregunta y comunicar al lector ese conocimiento que produjo para bien de esa misma comunidad. Pero resulta que existe una dirección que es universidad-comunidad y que tiene dos sentidos: un sentido desde la comunidad hacia la Universidad cuando se genera la pregunta y desde la universidad hacia la comunidad cuando se genera la respuesta.

No se trata solamente de producir el conocimiento y guardárselo para sí, sino de hacerlo llegar a los interesados mediante los códigos adecuados, de modo que el mensaje sea comprendido, para beneficio de los interesados. Bien lo dijeron (Ramírez, Ruiz y Castellanos, 2010; Ramírez, 2010):

La comunicación científica es inherente –particularmente y con mayor vigor– a las instituciones de educación superior, las cuales tienen la responsabilidad social de promover y desarrollar investigaciones, divulgarlas y difundirlas (comunicarlas) como un bien público, de uso y beneficio general, que produzca impacto en el

desarrollo tecnológico y permita innovación en el entorno en el que ejercen influencia; para comprobar esto último las propias instituciones deben evaluar la rigurosidad, la retribución social y la innovación de dichas investigaciones.

El planteamiento de los antes citados autores guarda estrecha concordancia con el testimonio del Dr. Nereo, quien señalando hacia la parte posterior de la oficina del Programa de Educación Superior, comentó:

Fíjese, si Ud. mira hacia aquel pasillo, allá en la pared del medio, hay unos carteles que dicen Misión, Visión y Valores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En uno de ellos dice, específicamente que debemos producir conocimiento con pertinencia social, pero es que no toda investigación la tiene. Lo que sí es obligatorio es que tenga relevancia académica; sin embargo, sí es deseable que tenga pertinencia social con el fin de que sirva para resolver problemas, para mejorar la calidad de vida de la comunidad, para mejorar la percepción que la gente tiene de determinadas cosas. Ahora, si además de relevancia científica tiene pertinencia social, perfecto, porque va a contribuir a que el pueblo viva mejor. Por tanto, si uno quiere que ellos usen el conocimiento producido para su beneficio, tiene que buscar la manera de comunicárselos en los códigos adecuados, de modo que comprendan la aplicabilidad de aquello. La comunicación debe ser mercadeable, como dicen los expertos en mercadeo, no solamente en cuanto a la adquisición de la información, sino en relación con la aceptación y la aplicabilidad.

Es imperativo que una tarea tan estratégica como la comunicación científica sea asumida institucionalmente, que como apunta Peñalver L. (2005), integre a los profesores que aún investigan, que estudian seriamente, que conocen por donde andan sus campos de interés, que tienen formación epistemológica seria..., que inventan o recrean métodos de investigación, que promueven proyectos colectivos y que enseñan a investigar, investigando.

Como responsable de esta investigación, después de reflexionar sobre el qué, me propuse escuchar a los actores sociales participantes referirse al cómo; es decir, a los modos de hacer en la difusión y divulgación del conocimiento científico en estos últimos años, que se suponen han sido influidos por las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Los actores sociales comentaron sobre aquellos

que se desarrollan en sus respectivas instituciones y esta monografía final lo describe en la próxima categoría.

Subcategoría 2.1. La Presentación Pública, Jornadas, Congresos, Revistas, Videoconferencias, Simposios, Foros, Centros de Información y Documentación, Prensa, Ferias Académicas como Vitriñas de Divulgación del Conocimiento, Difusión y Divulgación a motu proprio.

La presentación pública del trabajo de grado constituye la estrategia básica de difusión y divulgación del conocimiento, dado que el Reglamento de Estudios de Postgrado la exige como requisito obligatorio para el otorgamiento del título correspondiente. De hecho, en la mayoría de los casos, esta es la única práctica comunicacional formal realizada por el estudiante, antes de retirarse de los escenarios del postgrado. Dado que a esta actividad me referí previamente en este trabajo, me permito hacer algunas breves puntualizaciones, a propósito del testimonio de la Dra. Any:

La presentación de la tesis doctoral es una actividad académica pública; por lo tanto, cualquier persona interesada puede asistir y estas una de las maneras de hacer difusión y divulgación científica. Otra es colocarla a disposición de las bibliotecas y yo particularmente siempre invito a mis tutorados a que después que el trabajo esté listo escriban un artículo, porque eso es parte de la investigación. No lo he logrado con todos, pero unos cuantos lo han hecho. También en las maestrías, se ha trabajado con transformación curricular, específicamente con la temática competencia, uno de cuyos elementos es la competencia comunicacional. Allí se pide a los estudiantes que organicen eventos, que escriban un artículo en revistas indexadas o en la prensa. Así, de una manera u otra se va mostrando el producto generado. No en todas las maestrías, pero en algunas ya se está realizando esa actividad para comunicar el desarrollo de la investigación científica universitaria.

Experto en Informática y egresado del PIDE, la entrevista realizada al Dr. Mujica fue un insumo sustancioso para conocer detalles sobre cómo se implementa la comunicación científica en la UNEXPO:

Las políticas para solventar la necesidad de comunicar los trabajos que se realizan aquí en el Politécnico no están definidas. No hay una

política clara o estrategia que nos conduzca a decir: esto debe realizarse bajo el parámetro a, b, c. No, no existe, pero debería existir y haber recursos para ello. Mire, hacer énfasis en la divulgación, requiere de herramientas y recursos y estrategias. Plasmar el conocimiento y divulgarlo debería ser una de las orientaciones de toda universidad, como parte de su función de docencia, investigación y extensión. Sucede que los estudiantes que terminan sus investigaciones, entregan sus ejemplares para la Biblioteca y un CD que contiene el trabajo en formato digital. Pero aquí no tenemos una base de datos adaptada a las nuevas tecnologías, digamos Internet. Si la tuviéramos, los miembros de la comunidad universitaria de la UNEXPO o cualquier otra persona interesada en los temas que se investigan aquí en la universidad podrían acceder libremente.

La Profesora Karla (UPEL-IPB), una de las entrevistadas en relación con los modos de comunicar el conocimiento, también relató su experiencia:

Me desempeño como coordinadora de la maestría de investigación y además ejerzo funciones como directora de la revista Educare. Para nadie es un secreto que en cada lapso académico se elaboran unos 100 trabajos de grado ¿y cuántos se difunden? Esa es una preocupación para la revista Educare, que es un órgano divulgativo que apoya a la universidad en cuanto a sus investigaciones, en el sentido de promocionar y divulgar el conocimiento. Este un proceso de captación, y como directora de la revista creo que el participante debe saber que la universidad tiene un órgano divulgativo para promocionar el conocimiento que se generó en su trabajo. Sin embargo, creo que falta un poco ir hasta las maestrías a promover la revista, porque aquí hay trabajos maravillosos y no los hemos dado a conocer.

Interpreto, entonces, que a pesar de que los estudiantes reciben la información de que en la Maestría existe un órgano divulgativo que puede publicar sus producciones, no han intentado escribir. Las revistas científicas, según Ramírez Martínez, Martínez Ruiz y Castellanos Domínguez (2012) son el principal medio de comunicación para dar a conocer los avances de la investigación en determinadas áreas y velar por su calidad y cada una de ellas tiene una identidad particular, de acuerdo con sus objetivos y misión.

En otro segmento del encuentro, la profesora Karla amplía algunos detalles que incluyo a continuación:

El programa de difusión y promoción es el encargado de difundir todas las investigaciones, todos los eventos científicos que se promuevan en la universidad, a la comunidad científica. Si Daniel Soto hizo la presentación de su trabajo final, el deber ser del Programa de Promoción es promocionar esa investigación, por ejemplo, desde una plataforma que ahora mismo está en construcción. A medida que se van generando las defensas de sus trabajos y se hace el cierre de proyectos, entonces cuando se tienen los resultados de esa investigación, el programa de promoción lo cuelga en una página web para tener informada a la comunidad científica acerca de la investigación que se realiza en la universidad. Adicionalmente, si hay docentes o estudiantes de las maestrías o de posgrado que deseen publicar libros, entonces, el programa de la promoción y difusión a través de la subdirección de investigación y posgrado es quien promueve el conocimiento a través de esos libros.

Sería interesante indagar por qué existe desbalance entre el número de trabajos culminados y los artículos publicados. En investigación realizada por Mendoza Suárez (2004), uno de los hallazgos que emergió con fuerza apunta a la escasa competencia comunicativa escrita de los estudiantes. Me pregunto entonces cómo animarse a difundir y divulgar el conocimiento, si se carece de habilidades comunicacionales. En torno a estas dos tipos de comunicación, Ramírez Martínez, Martínez Ruiz y Castellanos Domínguez (2012) adujeron que:

Es posible atribuirle a la divulgación la tarea de presentación y distribución de la información a la sociedad en general, asegurando que la ciencia tenga una presencia en la cultura de las personas. La difusión científica, por su parte, permite que los resultados de investigaciones logren ser conocidos, discutidos y eventualmente aceptados como hechos científicos, y sean integrados en trabajos de otros investigadores que se apropian parcial o totalmente de estos, ejerciendo una crítica razonada y fundamentada.

Dado lo anterior, la Universidad Centro-occidental Lisandro Alvarado cuenta con varias revistas. En lo que compete al posgrado, el órgano oficial de divulgación es el Boletín Médico de Posgrado que es una revista indexada,

arbitrada y con versiones electrónicas semestrales y se mantiene activo. El Dr. Martínez amplió detalles al respecto:

El Boletín Médico publica trabajos de todas las especialidades de todos los posgrados del decanato. Claro, se cumple con la norma de la presentación del trabajo especial de grado, donde el jurado decide si el trabajo va a ser Mención Publicación o publicación, más mención honorífica. Si el dictamen es Mención Publicación, el autor y su tutor tienen la opción de entregar un ejemplar en CD para la revista electrónica, según las normas que se entregan previamente a los autores antes de la presentación del trabajo especial de grado, si disponen publicarlo en el Boletín Médico de Posgrado. De no ser así, pues, la publicación sigue su curso el artículo es sometido al proceso de arbitraje y de publicación y se siguen los procesos internos de la revista. En todo caso, los autores tienen la libertad de publicar por otros medios, en otras revistas nacionales o internacionales.

Así como la UCLA cuenta con este modo de difusión del conocimiento, la UNEXPO posee una revista especializada en Ingeniería. El Dr. Montezuma dio su testimonio acerca de cómo procede su universidad en este caso:

Sí, claro. En la universidad tenemos nuestra revista de investigación y postgrado. REDIP-UNEXPO es una revista en línea orientada al área de ingeniería, la ciencia y la educación de la ingeniería. Esta revista fue creada hace ya casi 7 años, por un dictamen del Consejo Consultivo Nacional de Posgrado, con el fin de atender a la divulgación de la investigación. Es un órgano divulgativo que está muy delimitado en el aspecto informativo, porque nosotros solamente nos encargamos de fortalecer la naturaleza de nuestra institución como Universidad Politécnica del Estado; de ahí que sea una revista científica enfocada exclusivamente en las actividades del área de las especialidades Eléctrica, Electrónica, Mecánica, Metalúrgica, Industrial, Química, Mecatrónica, Rural, Control de Procesos, Mantenimiento Industrial y todo lo que tiene que ver con ciencias e ingeniería.

En el caso de las revistas especializadas, tales como REDIP-UNEXPO, la comunicación se circunscribe al área disciplinaria particular, de modo que los códigos coincidentes permiten la comprensión entre pares académicos;

pero ¿qué ocurre si el mensaje ha de hacerse llegar a una audiencia que no pertenezca a la disciplina del emisor? El actor social Montezuma replica:

Nos han llegado solicitudes para publicaciones en otras áreas, pero las hemos rechazado, debido a que no están relacionadas con Ingeniería. Es importante aclarar que antes de ser publicados en la revista, los trabajos son revisados en cuanto a forma, porque como ya fueron aprobados por un jurado, no se arbitran. Otro tipo de publicaciones que no hayan sido aprobadas con mención publicación sí deben ser arbitradas bajo un formato ciego, si el interesado desea publicarlas en este sitio web de la universidad. Pero, en todo caso, el trabajo debe estar relacionado con el área de ingeniería.

A mi juicio, algunas disciplinas prefieren mantenerse estrictamente delimitadas, quizá para conservar su esencia y ello se refleja en el contenido de las revistas. Algunos autores, tales como del Moral y Ramírez (en Linares Herrera y Nápoles Betancourt, 2012, p. 213) defienden abiertamente la especialización, por cuanto aducen que representa “una importante herramienta para el trabajo científico e intelectual. Difícilmente hubiera llegado la sociedad al actual enriquecimiento de conocimientos y saberes sin una parcelación en el estudio y la investigación que ha dado como resultado el nacimiento de muchas disciplinas”. Esta postura; sin embargo, contradice los postulados morinianos, en cuanto a la disyunción que separa y aísla las entidades sin permitirles comunicarse de ahí la importancia del debate fructífero en la comunidad académica.

La UPEL-IPB, por su parte, también posee sus mecanismos de aceptación de trabajos con fines de publicación, según señaló la profesora Karla:

Nosotros damos a conocer la revista y tratamos de organizar los artículos de manera que se privilegien las investigaciones generadas en la universidad por nuestros docentes o participantes. Sí, publican personas de otras instituciones, de otras latitudes (de Argentina, de México, pero nuestra prioridad son las investigaciones de la UPEL. El participante puede ingresar a la plataforma de la revista, registrarse y enviar sus artículos de acuerdo con las normas de la revista, como un artículo científico con la normativa de bases indexadas, de bases internacionales. Entonces, sobre la base del cumplimiento de esas normas le recibimos su artículo. Luego viene un proceso de Consejo Editorial, proceso de arbitraje y después de esa etapa y cuando cumpla con todo ese proceso se procede a la publicación del artículo. Pero sí,

claro, lo puede hacer un docente de la universidad o un participante universitario o de otras instituciones.

En otro extracto de la entrevista, la profesora Karla brindó mayores detalles sobre su tarea gerencial de comunicar la ciencia en la UPEL-IPB:

El Consejo Universitario aprobó el Programa de Promoción y Difusión de la investigación, porque la única estrategia de mercado estaba en la promoción del conocimiento a través del programa de promoción. Por otra parte, la generación de libros, de memorias arbitradas, la producción y generación de artículos y revistas la maneja otro programa. Otra de las cosas que se han hecho es la creación de revistas estudiantiles. Este proyecto ya se inició con la Revista Renaciente, Revista Nacional Científica Estudiantil. ¿Para qué? Para promocionar la idea de que no solo el participante de posgrado sea quien divulgue el conocimiento científico que se genera. El propósito es ir creando esa cultura desde pregrado. Esa es otra estrategia de mercado que tiene el programa de difusión y promoción.

Los beneficios que ofrecen las revistas especializadas tienen un alcance que perdura en el tiempo, así como también constituyen un aval que redundará en mejor visibilidad para el investigador académico, gracias a los modelos de comunicación que se proyectan en diferentes formatos. Autores como Linares Herrera y Nápoles Betancourt (2013) resaltan a las revistas especializadas para la legitimación del conocimiento producido:

Comunicar los resultados a través de publicaciones especializadas es una de las vías más importantes para validar los conocimientos adquiridos, que redundarán a mediano plazo, en la proyección de proyectos científicos-tecnológicos; tal propósito se logra a través de los modelos de comunicación: difusión (los propiciados ante el avance tecnológico con sus grandes bases de datos y repositorios en la Web) y divulgación (están dados por las múltiples herramientas de gestión que se potencian en la Web y que permiten una gran interacción y socialización del conocimiento, como el gestor editorial *Open Journal System* (OJS), plataforma gestora y difusora de contenidos científicos, asumida por los editores para publicar resultados de investigación.

La comunicación científica a través de revistas en físico y en línea ha sido una labor continua y sistemática de la Dirección de Investigación y Postgrado de la UPEL-IPB, como comentó la Dra. Any:

Fíjate que Educare, que es una revista propia de la UPEL, pero particularmente del IPB, ha sido galardonada con uno de los mejores premios entre las revistas indexadas. Primero, porque allí hay gente que legitima el conocimiento, gente reconocida, personas a nivel internacional que han leído nuestro contenido y les ha parecido muy apropiado. Nosotros nunca hemos bajado la calidad en cuanto a la información que va a salir de aquí, que va a trascender de la institución. Entonces, se cuelgan los documentos a través de la página de la universidad y cuando los usuarios necesitan información para sus trabajos de grado, la encuentran aquí, entonces le ven sentido a lo que están escribiendo. Siento que esa es una muy buena estrategia de promoción.

La visibilidad de la producción académica es tarea de un equipo consciente de la necesidad de dar a conocer la imagen de la Universidad y la de sus investigadores a nivel internacional. Señala Russell, 2013, p. 11) que:

Las publicaciones electrónicas en Internet, señala tienen importantes implicaciones para las posibilidades de investigación de los países más pequeños cuya producción científica a menudo pasa desapercibida. La información académica de los países menos desarrollados tradicionalmente ha permanecido oculta a la gran comunidad científica debido a la escasa presencia de revistas nacionales en las bases internacionales de datos bibliográficos. Al presentar la investigación local directamente en la World Wide Web, este conocimiento se distribuye mundialmente y es posible acceder a él a través de Internet.

Por otro lado, es imperativo combinar estrategias de promoción interna de los trabajos de investigación desde diferentes formatos y a través de diferentes vías. La profesora Karla hace las siguientes recomendaciones al respecto:

La estrategia de mercadeo es la promoción del programa de promoción y difusión como órgano divulgativo del conocimiento. Es decir, que la universidad tiene que promover sus diferentes órganos divulgativos, porque aparte de la revista Educare, también tenemos memoria y trámites de ISBN y depósito legal de memorias arbitradas de eventos científicos. O sea, no se promociona el conocimiento solo desde la perspectiva de un artículo científico, porque también existe la

opción de diseñar eventos, organizar eventos científicos, que no se queden en el recinto donde se realizaron, sino que puedan transmitirse a otras latitudes desde la publicación de unas memorias arbitradas. Eso también se hace a través del programa de promoción. ¿Entonces qué estrategia se está adoptando? 1. Pasar por cada una de las maestrías y exigir que el participante cumpla con los lineamientos del registro, cierre y difusión de la investigación y 2. Ofrecer talleres de redacción de artículos científicos en la página de la universidad.

Es imperativo que cada día, la estructura organizacional de cada universidad cree programas o departamentos cuya función gire en torno a la comunicación del conocimiento en la comunidad interna, pero que a la vez permita interactuar con investigadores de otras instituciones universitarias. El Dr. Montezuma se refiere a otra modalidad de difusión y divulgación empleada en la UNEXPO- núcleo Barquisimeto:

Durante el proceso del desarrollo de grado, los estudiantes pueden participar en jornadas de investigación para divulgar avances del trabajo que estén ejecutando. O ese trabajo puede dar pie a posteriores investigaciones que se exponen en las jornadas que realizamos cada dos años. Esa es una excelente manera de divulgar el producto de la investigación académica. No hacemos nada con que el muchacho realice una investigación y solo se divulgue el día de la presentación final, ya que como se dice en estos ambientes universitarios, lo que no se divulga no existe. Actualmente, debido a la situación-país el desarrollo de estos eventos ha sido un poco complicado.

Las estrategias comunicacionales planteadas por el Dr. Montezuma coinciden con el relato de la Dra. Martha:

Los trabajos de investigación, tanto en pregrado como en posgrado tienen que ir a jornadas de investigación. Aquí en la Universidad Simón Rodríguez tratamos de hacer, mínimo, dos jornadas de investigación al año que permitan la promoción de esos trabajos que ellos están presentando. Actualmente, estamos exigiendo a los participantes de maestría que elaboren un artículo arbitrado y que organicen jornadas y foros, para que den a conocer sus investigaciones. Asimismo, los estamos incentivando a asistir a eventos nacionales vía WEB, de modo de que se vayan fogueando. Desde nuestra maestría tratamos de que el intercambio de pares

académicos sea horizontal, que se realicen intercambios de cursos colegiados donde el participante no solo va a tener la perspectiva de un facilitador, sino de dos o tres facilitadores, de modo que logre apropiarse de ese conocimiento con las herramientas que se les ofrece desde los ambientes de aprendizaje.

Los cursos colegiados, a mi juicio, muestran apertura en cuanto a la posibilidad de que los investigadores puedan compartir con sus pares y confrontar ideas favorecedoras del sano debate, mediante formas no convencionales, como describe la profesora Martha:

La difusión que se da hasta ahora es que nosotros manejamos con ellos una plataforma desde la coordinación, donde ellos tienen intercambios a través de foros, simposios, videollamadas, mediante atención personalizada porque son estudiantes foráneos, que provienen de diversos sectores de la ciudad e inclusive de fuera del estado. Entonces, ellos no tienen que estar presentes físicamente, sino que contactan con nosotros a través de nuestro portal o sitio web en Internet. En la actualidad, en la universidad estamos propiciando que los estudiantes construyan un artículo arbitrado dentro de su formación de la maestría. El objetivo es que estos artículos arbitrados sean llevados como contenido a la revista virtual que maneja la universidad.

La Escuela de Medicina de la UCLA, según cuenta el Dr. Martínez enfatiza en la modalidad de congresos para la promoción de los trabajos elaborados por los estudiantes de posgrado:

La Sociedad Venezolana de Medicina Interna tiene sus propias jornadas, donde los estudiantes de postgrado presentan sus trabajos. También los pueden publicar en las revistas de la universidad o en otras que decidan los autores y que por lo general son presentados en congresos nacionales y en congresos internacionales. De hecho, a la UCLA se le han otorgado varios premios nacionales e internacionales. Inclusive, los premios nacionales de medicina interna; gastroenterología, incluso premios iberoamericanos en especialidades diferenciadas han sido ganados por algunos de nuestros egresados. Ellos además participan también en eventos de actualización, en debates de procesos de investigación, mientras que en lo interno, la coordinación del posgrado y la jefatura del departamento tienen comunicación continua. Todo está normado y preestablecido.

Más adelante, el Dr. Montezuma se refiere a la Biblioteca como centro de distribución, almacenamiento y difusión online de los productos académicos para consulta de los usuarios:

Aquí en la universidad también contamos la biblioteca de posgrado, donde todos los trabajos de investigación están a la disposición de quienes necesiten consultar. Generalmente, los estudiantes que están comenzando sus trabajos de grado acuden a la biblioteca para revisar los antecedentes relacionados con la investigación que en ese momento van a desarrollar. Debo decirle que el Consejo Consultivo Nacional de Posgrado, que rige todas las universidades del país, ha exigido a las universidades que la biblioteca esté abierta a los internautas para que hagan sus consultas on line. Con fines de búsqueda, en la página WEB de la universidad aparece el nombre o título de cada trabajo de grado y el resumen del trabajo de grado. Sin embargo, estos trabajos de grado no se publican directamente en la web. Primero hay discusiones internas entre los coordinadores de los programas y se producen restricciones para tratar en lo posible de evitar los plagios, o sea, para proteger los derechos de autor de los estudiantes.

En algún momento de la conversación sostenida, el Dr. Paradas hizo referencia a los varios tipos de Biblioteca con que cuenta la UPEL-IPB y el PIDE para efectos de almacenamiento y difusión de las tesis doctorales:

La Subdirección de Investigación y Postgrado posee un centro de Información y Documentación muy bien montado. Hay técnicos, ingenieros y licenciados en bibliotecología trabajando en planta baja con un personal que presta las tesis y nosotros contamos con el Centro de Formación de Documentación. Después de que los participantes del PIDE se gradúan se envía la producción a la biblioteca Central del Pedagógico en el sector Oeste. Entonces, aquí en planta baja hay una colección de todas las tesis y en el sector este hay otra. Además, el Centro de Formación de Documentación extrae los resúmenes y los coloca en el sistema, en la red, para consulta de los usuarios. Y nosotros en las oficinas del PIDE también tenemos un centro de documentación interno que no es una Biblioteca y allí está la colección completa de las tesis de todas las cohortes desde la tesis número 1 hasta la actualidad. Aquí les prestamos los recursos nuestros a los estudiantes del Doctorado en Educación.

El asunto relativo al mercadeo, asociado directamente con la difusión y divulgación de la producción académica, fue objeto de algunas consideraciones por parte del Dr. Mujica:

Una de las maneras de comunicar el conocimiento son los eventos donde se dan a conocer los trabajos académicos, sobre todo, si los docentes y participantes se proponen divulgarlos. Pero la mayoría de ellos no tiene esa iniciativa. No quiere decir, entonces, que los tres o cuatro trabajos que se presenten en las exposiciones sean los únicos que existen, o sean los mejores. No, hay muy buenos trabajos altamente atractivos e interesantes que no tienen la difusión y divulgación necesarias, por falta de políticas adecuadas de mercadeo institucional. Pienso que los eventos deben proseguir realizándose. Esa es una forma. La revista científica también debe continuar, ya que esa es una manera de incrementar la difusión. Debería abordarse el factor de las nuevas tecnologías, hacer una base de conocimiento de toda la producción que se genera en la universidad y colocarla en Internet para que esté al alcance de todos los internautas que navegan en la red. Por supuesto que los trabajos deben estar registrados para proteger el derecho intelectual de los autores y evitar vicios como el plagio.

Tras el auge de las Tecnologías de la Información y Comunicación es imprescindible contar con un número ISBN, que resulta el depósito legal para comunicar el conocimiento y evitar los problemas de plagio que cada día se hacen más comunes, inclusive entre mandatarios de países europeos que han confrontado serios problemas de credibilidad ante los ciudadanos de sus respectivos países. La Dra. Martha hace énfasis en el asunto comunicacional orientado a la difusión y a la divulgación institucional e inclusive a motu proprio, cuando señala:

Creo que la efectividad de la comunicación de la investigación se concentra, en primera instancia, en que el mismo participante se vincule con la divulgación del producto de su trabajo investigativo. A veces pareciera ser que su objetivo único es el título. Sin embargo, hay otras personas que publican, y que se interesan porque sus trabajos sean del dominio público. Es así como lo suben a una página de Internet, por ejemplo. Pero en realidad, la universidad se encarga principalmente del apoyo académico, el intercambio de saberes a través de las jornadas, foros, cursos colegiados, mediante las asesorías personalizadas o publicación de eventos. También se

realizan reuniones que se derivan de intercambio con los otros núcleos para saber que se está haciendo y qué estamos dejando de hacer en cuanto a la generación de conocimiento académico para mejorar el proceso de comunicación.

En la categoría 1, hice referencia a la presentación pública del trabajo de grado de Especialización, Maestría o Doctorado como prácticamente la única actividad de divulgación que realizan algunos participantes. Cuáles son otras maneras expeditas para comunicar los productos generados en el postgrado? El Dr. Paradas hizo sugerencias derivadas de su paso por el PIDE, el cual coordinó hasta fecha reciente:

Los estudiantes deben generar nuevo conocimiento, promoverlo y ser reconocidos en los escenarios académicos, pero para lograr todo eso, tiene que perder esa timidez e inseguridad ante los demás. Entonces, ellos tienen que trabajar muy duro, escribir, presentar secciones o capítulos de las tesis, un ensayo que sincronice con su trabajo investigativo. Pero, principalmente deben publicar, porque hoy en día ya no se cuenta con recurso físico ni papel, entonces hay que hacerlo en revistas electrónicas. Y eso queda publicado ahí, en la red.

2.2 Las líneas de investigación como cultura académica

En los discursos de algunos versionantes, hubo alusión en repetidas oportunidades a las denominadas líneas de investigación de las cuales forman parte e inclusive dirigen algunos de los investigadores que actuaron como actores sociales en este estudio. Como docente-investigadora de la UNESR, la Dra. Maira describió el compromiso de generar conocimiento dentro de un equipo de trabajo que guarda afinidad con su corriente de pensamiento y postura paradigmática de la siguiente manera:

Nosotros en la Universidad Simón Rodríguez hemos venido trabajando en cuanto al desarrollo de los procesos de investigación, no solamente desde el punto de vista de nuestros participantes, sino además de nuestros facilitadores. Yo concibo las líneas de investigación como un espacio muy propicio de formación de investigadores, de construcción de saberes y sobre todo de divulgación de esos saberes y de competencias para la investigación.

Además, asumo que todo investigador y todo docente universitario debe desarrollar un componente investigativo importante y que el docente universitario que no sea investigador, simplemente no es docente universitario porque esa es una de las características que lo diferencian del resto de los profesionales de cualquier campo, sobre todo en el campo educativo. Creo que el conocimiento que no se divulga, que no se socializa, entonces, no es conocimiento. El conocimiento no es para que lo guardemos para nosotros. Es para que lo compartamos con el resto de la comunidad educativa o el resto de la comunidad científica.

Dentro de las funciones de docencia, investigación y extensión inherentes a la universidad venezolana pareciera haber una tendencia a pensar en la fragmentación de estos tres roles. Sin embargo Maira se refiere al docente que desarrolla un componente investigativo y que además lo difunde y lo divulga, para beneficio del entorno social. Allí se encuentra presente el reto de la reforma universitaria que plantea Fergusson (2004, p. 180), en uno de sus ejes principales y que consiste en promover e impulsar la transformación de la universidad a partir de la perspectiva de la complejidad, la inter y las transdisciplinariedad, articulando los diversos saberes con las problemáticas del contexto local, regional y global.

Lo anterior se vincula con las reflexiones de Maira, en cuanto a la necesidad de compartir y construir en equipo aquellos saberes socialmente pertinentes. Su colega Martha, del mismo equipo de investigación de la UNESR-núcleo Barquisimeto, agrega a los estudiantes como compañeros de rua dentro de la línea de investigación:

Hay estudiantes que tienen más habilidades, más destrezas que otras y esa formación se apoya desde las líneas de investigación. Aquí, los estudiantes son invitados a participar para que nutran su producción intelectual y luego pasan por un proceso de revisión final, para ver si sus trabajos están aptos para presentarse en eventos, tales como jornadas. En el Núcleo Barquisimeto hacemos una selección de los trabajos y los enviamos a Caracas, porque nosotros somos una universidad centralizada. Allá se encargan de ubicarlos en las diversas líneas de investigación.

La inclusión de los estudiantes dentro de una acción coordinada, sistemática y horizontalmente planificada para integrarlos a una línea de investigación asegura su integración a los equipos académicos para así dar respuestas a las demandas de solución de aquellas situaciones que afectan su calidad de vida.

Las escasas menciones a las líneas de investigación me llevan a interpretar que falta promoción de las bondades de pertenecer a un grupo de docentes-investigadores cuyo propósito fundamental sea producir, construir y aumentar conocimientos sobre un determinado enfoque o temática de estudio, bajo una visión reflexionada paradigmáticamente. La cultura de las líneas de investigación las haría socialmente pertinentes para dar respuestas a tantas preguntas que buscan respuestas en la universidad venezolana.

Desarrollo de la Categoría Los Espacios Virtuales como Ruta Expedita para el Tránsito del Conocimiento Generado en el Postgrado

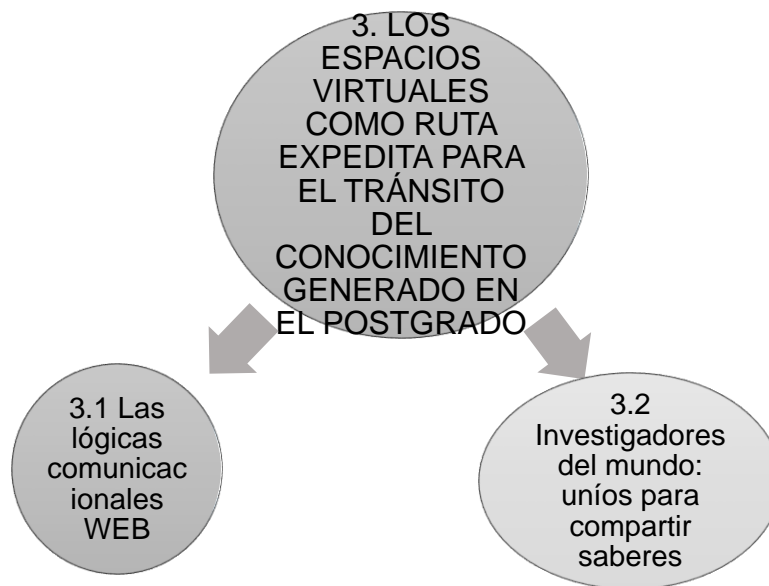


GRAFICO 3. Categoría Los Espacios Virtuales como Ruta Expedita para el Tránsito del Conocimiento Generado en el Postgrado

No considero que el siguiente fragmento sea cualquier testimonio. De hecho, los que hablaron para esta investigación exteriorizaron lo que sienten, creen y piensan acerca de la ciencia, la tecnología, la educación y la investigación dentro del entorno social cercano, del país y de la vida misma. Una profunda reflexión del Dr. Nereo sobre la educación, matizada con la experiencia vivida a finales del siglo precedente ilustra lo dicho:

Hoy en día se está trabajando sobre la idea de la educación en espacios virtuales, aula virtual (e-learning, b-learning, etc.). Ante esta nueva realidad, la vieja escuela desaparece y la nueva escuela emerge; la vieja universidad se murió como el ave fénix, y la nueva universidad resurgió de cenizas de la vieja escuela. Pareciera que en esa dinámica academia-comunidad, la investigación no debe ser reducida. Es un pecado de reduccionismo tremendo el que convirtamos la investigación en haceres ritualizados para un simulacro de producción de conocimiento. No, tenemos la obligación de producir conocimiento efectivo y eficiente porque en eso va la supervivencia misma de la especie humana. Lo que nosotros hacemos es muy importante y si tenemos conciencia de ello y de la relevancia que tiene, vamos a dejar de pensar en los trabajitos de grado como hacerles ritualizados y vamos a realizar trabajos de grado como maravillosas aventuras del pensamiento.

En pocas palabras, este actor social realiza un recorrido en términos sociológicos y filosóficos en lo que Rigoberto Lanz llama tiempos de cambio época, según los cuales el modelo civilizatorio de la Modernidad quisiera irse en un marco de amplios cuestionamientos, pero en el fondo se queda porque algunos hombres la aprisionan para que no termine de irse. Lo que sucede es que en el mundo académico, y muy específicamente en las comunidades científicas, contamos con verdaderos maestros que se han encargado de mantener viva a la educación, a la ciencia, a la investigación, a la sociedad. Muchas de sus inquietudes han sido una verdadera enseñanza para los investigadores noveles.

El anterior actor social agregó otro comentario que no quiero desperdiciar, en el cual se detiene en el área temática que ocupa este estudio: la comunicación.

En la investigación científica, la cosa comunicacional cambia un tanto, porque los investigadores producen conocimiento en una comunidad cerrada, en el sentido de que está bien estructurada. El proyecto se lo llevan a sus hermanos los no académicos, entonces allí queda claramente definida la función de difusión cuando me comunico con mis pares y la de divulgación cuando me comunico con el pueblo llano. Los investigadores son productores de su propio conocimiento, entonces, ellos hacen función de difusión entre sí, pero cuando se comunican con terceros, hacen la divulgación porque ellos son los expertos en el conocimiento que produjeron, entonces al comunicárselo a terceras personas, les comunican lo que ya saben y entonces ahí entra la divulgación, pero es un par muy interesante porque ellos están siempre muy cercanos. Hay un área de intercepción entre difusión y divulgación que es muy difícil de presentar.

En estos tiempos de nuevas realidades arropadas por la Sociedad del Conocimiento y las Tecnologías de la Información y Comunicación, el investigador enfrenta retos inherentes al área de su disciplina, que podría pensarse como el fondo del asunto, pero además debe ser un comunicador eficiente frente a variadas audiencias y a diversos formatos que le permitan llegar a ellas. Una nueva intervención de la Profesora Karla me llevó a reflexionar sobre la formalidad de la comunicación científica en nuestra universidad.

Si Ud. quiere convertir su trabajo final en un libro para efectos de publicación, debe entregar una carta de autoría, en la cual le otorgue licencia al programa de promoción y difusión de la universidad, con el fin de que dé los pasos conducentes para divulgar ese conocimiento. El libro es de su autoría, pero solo nosotros lo publicamos y promovemos. Esa obra es evaluada por tres expertos, tres árbitros; uno internacional y dos nacionales, con el fin de legitimar ese conocimiento. Validado y aprobado el conocimiento contenido en el libro se procede a la publicación, a la presentación pública de la obra y a la promoción a través de Internet, bien sea por la página de la universidad o por uno de los medios que generan las redes sociales como Twitter o Instagram, que son los mecanismos con los que la universidad cuenta por ahora. Lo colocamos en la plataforma de la Open Journal System, que es donde se administra la revista y ahí tenemos actualmente 2 millones de seguidores. La revista ha tenido tanto impacto que está ubicada en el segundo lugar entre las revistas nacionales de mayor consulta.

El relato de la actora social luce como muy exhaustivo, pero es que, en efecto, esa serie de detalles son los que permiten la visibilidad del trabajo y la imagen del investigador ante los escenarios académicos nacionales e internacionales, virtuales y presenciales. En concordancia con lo anterior, Russell (2013, p. 1) aduce que:

La comunicación es esencial a la naturaleza y práctica de la ciencia. El hecho de que el número de publicaciones y artículos se haya utilizado como indicador del crecimiento científico establece la producción de publicaciones del proceso de investigación como medida válida de su actividad. Los científicos no sólo comunican los resultados a sus colegas a través de los artículos publicados, de *preprints* (impresiones preliminares) electrónicos y de presentaciones de conferencias, sino que también se apoyan en el conocimiento de trabajos publicados con anterioridad para formular propuestas y metodologías de investigación. El intercambio de opiniones y datos con los colegas es parte esencial de la fase experimental. Por lo tanto, la comunicación está presente en todas las etapas del proceso de investigación.

Hoy, los diferentes canales que provee la tecnología para la comunicación de la ciencia incrementan la posibilidad de que los investigadores cuenten con interlocutores válidos que contribuyan con la legitimación de sus producciones. En todo caso, la superautopista de la información es un espacio que democratiza la distribución de la información, en tanto acerca a los usuarios del ciberespacio quienes estaban separados por razones geográficas. La ligazón entre ciencia y tecnología resulta estrecha, por cuanto como señala Russell la ciencia es un conocimiento que tiene un gran valor cultural y constituye un bien de carácter permanente, mientras que la tecnología es un aprovechamiento del conocimiento.

3.1 La Investigación Científica de Cara a las Lógicas Comunicacionales WEB

La presente subcategoría, pequeña en extensión pero profunda en contenido fue inspirada en entrevista realizada al Dr. Nereo, quien se refirió a lo que él llama

la muerte de la universidad. Le pregunté si es que ya no existimos y eso fue lo que contestó:

En la academia hay muchísimo qué hacer. Lamentablemente nosotros nos hemos perdido la fiesta mirando a los bailarines desde la barrera, pero en estos últimos 50 años, la universidad ha dado un vuelco y lo va a seguir dando. Cuando decimos *La Universidad ha Muerto*, la pregunta es: ¿y no ha resucitado? Según la literatura, la respuesta es que se ha muerto varias veces pero siempre ha resucitado. Bueno, ahorita estamos en un proceso de resurrección de la universidad y de la escuela en general, pero de la universidad en particular, porque hasta a mediados del siglo XX, la lógica de la comunicación era unidireccional, descendente, tanto en la academia como en la empresa pública y privada. La cosa es que *Yo soy el jefe, estoy en la punta de la pirámide* y de allí hacia abajo emanan decisiones, instrucciones, etc., etc. El que tenía el conocimiento era el gerente; y de allí hacia abajo permeaba ese conocimiento. ¿Cómo se ajustaría este modelo en términos Web? Ah, bueno, este es un modelo comunicacional tipo Web 1.0.

Dado los avances tecnológicos, hemos avanzado en lógicas y ello ha ido en beneficio de las disciplinas, entre ellas la ciencia, y en particular, la investigación científica que ahora puede desenvolverse en dos direcciones, afirmó el Dr. Nereo:

A partir de mediados del siglo XX y particularmente en los inicios del siglo XXI, no solo se ha desarrollado la lógica web 2.0, sino otras lógicas que aún avanzan más. Ya se habla de 3.0, 4.0. Pero, quedémonos en la web 2.0 por ahora...La lógica 2.0 es: *Yo tengo conocimiento que comunico al otro pero, pero el otro también tiene o interpretaciones o conocimientos que me comunica*. La cuestión es que la lógica se hizo ahora two ways, en la misma dirección, pero en los dos sentidos. La universidad (la universidad somos nosotros), ha tenido que ir asumiendo progresivamente la lógica 2.0, a veces sin mucho conocimiento de causa, porque la universidad no sólo da información, sino que recibe información y en ese proceso virtuoso, estamos logrando hacer aportes significativos para que la calidad de vida de los ciudadanos sea mejor. La escuela ha muerto no significa que se murió y desapareció, sino que muere como hechura de la Revolución Industrial, pero se reinventa ahora, en nuevos términos. Hoy en día, por ejemplo, la educación en términos presenciales está muy cuestionada porque ya la gente puede utilizar otros recursos para educarse, por ejemplo, los recursos que ofrece Internet.

3.2 Investigadores del mundo: uníos para compartir saberes

En los relatos de la mayoría de los actores sociales se advierte una tendencia esperanzadora, destinada a potenciar la asociación entre investigadores que enfrentan retos coincidentes o disímiles, pero que en todo caso, buscan dar respuestas a las demandas urgentes del entorno social. La preocupación de la Dra. Martha posee esa orientación.

Debe haber una mayor interacción entre los estudiantes universitarios cursantes de postgrado para lograr optimizar la difusión y divulgación de sus investigaciones. Actualmente pareciera que tuviéramos aislados, que cada quien estuviera en su isla. La Simón Rodríguez tiene una formación, la UCLA otra, la UNEXPO otra y la UPEL la suya, sino que todas estén orientadas a mejorar la calidad educativa. No se trata de contar con el mayor número de participantes en cada maestría, sino de saber que estamos haciendo algo productivo por la sociedad, por ejemplo, que haya conciencia ambientalista, conciencia de mejorar la producción del país. Estamos llamados a eso.

Tal interacción iría más allá, al incorporar a los docentes-investigadores a sumar esfuerzos para el mejoramiento de la calidad de los postgrados, bien se trate de los niveles de Especialización, Maestría o Doctorado. El Dr. Paradas, testigo directo de esa cooperación académica cuando ejercía funciones gerenciales en el PIDE, describió su experiencia particular:

Fíjese que en estos momentos estamos sorteando todo tipo de obstáculo, pero el equipo de profesores que tenemos es muy ingenioso y dedicado. Mire, ellos se valen de cualquier estrategia para traer invitados ad honorem para hacer foros y para realizar jornadas con el talento humano que tiene la UPEL-IPB que es bastante, docentes de la UCLA, de la UNEXPO, de la UPEL Maturín, de la Universidad Simón Rodríguez y también de las universidades privadas como la Yacambú y la Fermín Toro. Inclusive, a veces invitamos a profesores de la Universidad de Carabobo, de la Universidad del Zulia, la Universidad de Los Andes, la Universidad Central de Venezuela, la UPEL Maturín. Nosotros nos autofinanciamos, organizamos eventos para generar recursos con el

público. Con las asistencias, el pago por matrícula de los participantes y las inscripciones, logramos reunir recursos para costear los pasajes, la alimentación, el hospedaje, y los estudiantes se las están “ingeniando” para sortear esas limitantes y seguir con el nivel de la calidad que aspiramos.

Esa capacidad de entrega, ha estimulado a los egresados del PIDE a seguir la vía del ejemplo, tal cual hacen los buenos padres con sus hijos para verlos crecer como ciudadanos de primera. En este caso, estaríamos pensando en docentes de primera, que además hacen investigación socialmente pertinente.

Después de que los participantes concluyen sus estudios, siguen visitándonos con frecuencia y se mantienen muy al tanto de nuestras actividades. En ocasiones, los profesores del área de investigación los invitan a las sesiones de trabajo con las nuevas cohortes, para que compartan su experiencia, su trayectoria, las dificultades, para que narren lo que fue el transitar para llegar a producir la tesis doctoral. A veces, algunos de ellos son convocados como jurados y si se mantienen al día y están produciendo académicamente, se llaman a colaborar como docentes invitados. Claro, por el hecho de ser doctores pueden ser convocados porque tienen la autoridad y la preparación para eso.

Allí encuentran un lugar que como escribió Lanz (2000) es un lugar para la producción de conocimiento, un lugar de deliberación, un lugar para recuperar la sabiduría, un espacio para la construcción utópica. Esas son, con sobrada justificación, razones valederas para volver a casa en yunta con los facilitadores que les formaron espíritu científico.

DESARROLLO DE LA CATEGORIA 4: Las Competencias Comunicacionales de los Investigadores



Gráfico 4. Las Competencias Comunicacionales de los Investigadores

4.1 Eficiencia en Lengua y pensamiento lógico: tarea irrenunciable de todo investigador académico.

Una comunicación clara, precisa, concreta, paradigmáticamente bien concebida y con profundidad en el área temática de interés es un atributo envidiable y envidiado en los escenarios académicos, pero no se da en el común de los investigadores. Entre los actores entrevistados se encontraban actores

sociales graduados en la especialidad Lengua y Literatura y otros que tienen otra formación. ¿Quiénes entre de ellos eran los llamados a discursar eficientemente? Estimulé la narración a la Dra. Zeriz sobre este particular, por cuanto ella tiene elementos para apoyar:

Soy especialista en el área de comunicación, egresada dos veces del Pedagógico como profesora de lengua y literatura y tengo una maestría en Lingüística y la comunicación siempre me ha preocupado porque pienso que esa es la base del conocimiento. Mire, nosotros tenemos participantes que nos dicen: *es que lo que me gusta la historia, es que me gusta es la física, la matemática, pero la lengua no me gusta. ¿Eso que tiene que ver con comunicar?* Eso me parece absurdo porque se supone que el idioma, la lengua y la comunicación son la base para adquirir todos esos conocimientos, entonces no puede estar aislada de la enseñanza de las otras disciplinas del saber. Yo diría que más que adquirir es construir, porque parto del principio de que uno mismo es el constructor del conocimiento. Tanto aprende el facilitador como el participante, como les llamamos aquí en nuestra universidad.

Lo expresado por la Dra. Zeriz trae a la mente las palabras de mi tutora, quien insiste en decirme que si somos docentes hispanohablantes, entonces tenemos que ser especialistas en idioma español, sin buscar ningún tipo de excusa, dado que fondo y forma de las modalidades oral y escrita son consustanciales al pensamiento. Como dice el Dr. Nereo, no se investiga de cualquier manera, ni se comunica de cualquier manera. De ahí que los Manuales de Especialización, Maestría y Doctorado de las diferentes universidades tengan como propósito establecer las condiciones, procedimientos y criterios para que los investigadores contemos con normas básicas para presentar los trabajos de grado. La Dra. Maira ofrece su punto de vista sobre cómo se comunica la investigación?

Hay mucha discrepancia en relación con la forma como se comunican los resultados de una investigación científica. El asunto es que nosotros estamos escribiendo para otros, no lo hacemos para nosotros. Y hay unos cánones establecidos por la academia o la

universidad que debemos respetar, ya que hay que trabajar sobre la base de un lenguaje técnico que hay que asumir, hay unas normas, sobre todo la UPEL es muy rigurosa en ese sentido.

La redacción de textos académicos no resulta tarea fácil ni para todos los docentes, ni para sus estudiantes. Inclusive, la falta de competencias comunicativas escritas, a menudo provocan discrepancias y malos entendidos entre tutores y tutorados, tutorados y jurados e investigadores que publican y lectores. La Profesora Zeriz tomó la palabra para referirse a los textos académicos:

En estos momentos estoy corrigiendo unos trabajos que han sido devueltos tres veces, porque parece que la participante no logra cubrir todas nuestras expectativas básicas, en el sentido de que a pesar de que hubo producción de conocimiento, no hay un procesamiento adecuado de la información. Yo considero que pese a todas las debilidades que tiene, ella produjo conocimiento. ¿Por qué? Porque leyó, releyó. Después lo trajo, le fue devuelto. Al final va a ser un artículo científico que ella publicará en un Blog. Es una manera de difundir el conocimiento. Ahora bien, ¿cómo veo yo esa relación? Muy interesante lo que usted se plantea. Porque el problema es que la comunicación va por un lado y el tema de la investigación va por otro.

La actora social Profesora Zeriz incorpora nuevos detalles a la discusión, a la luz de su capital cultura como especialista en la materia. ¿Saben los investigadores hispanohablantes de qué se trata el enfoque comunicacional y cómo puede ayudarle a comunicarse?

Hablamos de la malversación del conocimiento y no usamos todas esas herramientas para investigar. Por ejemplo, el enfoque comunicacional de la lengua, que en ciencia tiene que ser para producir. Nos encontramos con estudiantes que cursan lengua española y materias afines, pero cuando van a producir no lo pueden hacer porque no se dieron cuenta de que la lengua sirve para desarrollar una producción. Que los estudiantes sepan, digamos, la estructura de un texto expositivo, narrativo, argumentativo, o que usen correctamente los conectivos, la adecuación, cohesión y coherencias del discurso, procesos de conocimiento les ayuda a redactar mejor su trabajo de investigación. Pongamos el caso de que usted está haciendo un trabajo de investigación y está observando. Allí hay una serie de mecanismos

que se están activando en su pensamiento: anticipación, paráfrasis (qué está diciendo, cómo lo está diciendo, por qué me lo está diciendo), entonces ahí entra la Pragmática. No nos podemos quedar solo con el emisor y el receptor, sino que debemos adentrarnos en el contexto.

En mi condición de investigador y docente de Informática, traté de ir comprendiendo los códigos utilizados por la actora social, pero algunos términos actuaron como barreras que me produjeron alguna preocupación. Solventado el asunto, gracias a una búsqueda en Google en mi celular, entendí la razón por la cual mi tutora, cuya especialidad es Idiomas Modernos, se empeña en enamorarme de la modalidad escrita y de los textos científicos.

Entonces se necesitan herramientas comunicacionales para poder plasmar esas ideas. Escribir, sistematizar, adelantar, retroceder, pero la mayoría de los participantes no tienen esa perspectiva, sino que pretenden entregar un trabajo perfectamente acabado en la primera entrega. Y no es así. Expertos en la enseñanza de la lengua dicen que por ejemplo, para que un ensayo esté perfectamente acabado tiene que haber sido exhaustivamente revisado. Imagínate un ensayo. Ahora pensemos en un trabajo de investigación a nivel universitario y vemos así como los estudiantes no se adentran en ese proceso. Ah, ¿qué es importante el producto? Sí es importante, pero el asunto es que para que haya un producto óptimo, tiene que haber un proceso. Sí, me doy cuenta de que ellos no tienen competencia comunicativa escrita.

Avanzar y retroceder reiteradamente para pulir un ensayo, como señala la actora social, se asemeja a la denominada recursividad de la investigación cualitativa, la cual me permitió ir y venir en el procesamiento de la información, en búsqueda de sentidos y significados sobre la comunicación científica. Formarse como investigador presenta elevadas exigencias de orden lingüístico, como aseguró la profesora Karla:

Los estudiantes-investigadores también deben saber redactar, porque como propuesta o estrategia de evaluación figura la redacción de unos documentos de 5 o 6 cuartillas, bien sea mediante un ensayo o una revisión documental que puedan redactar, según normas de diferentes revistas. Es así como los enseñamos a ingresar a la base de datos

indexadas a nivel internacional y nacional, de modo que puedan visualizar qué es un artículo científico. ¿Por qué? Porque la redacción de una investigación o un trabajo de investigación no es igual a un reporte de esa investigación que serían nuestros artículos científicos. Entonces que ellos vayan encaminados y que puedan llegar a culminar, a redactar su reporte de proyecto de investigación, en este caso en un artículo científico.

Las universidades, a mi juicio, suponen que en procura de su formación como investigador, cada estudiante puede refinar sus técnicas escriturales para la redacción de los diversos tipos de documento que necesite presentar para efectos de difusión o divulgación. Sobre este respecto, Estrada (2016) aduce que la ciencia, como cualquier otra actividad humana, lleva también el sello de sus constructores:

Los profesores están al tanto de la importancia de la escritura académica y ellos motivan a los participantes a que siempre estén escribiendo y publicando porque es que todos son doctores y todos saben que eso es así, independientemente de la universidad donde vengan. Puede ser de una universidad privada o pública de un programa muy antiguo o uno muy nuevo, pero todo el mundo sabe que esas son las exigencias que para doctorarse existen. Entonces, todos insisten mucho en la calidad de la escritura, en perfeccionar la producción, en que estén escribiendo y de hecho hay un curso que se dicta aquí que se llaman Momentos Escriturales de la Investigación Académica y otro se llama Cómo producir artículos científicos de calidad, que se les está dando con frecuencia a nuestros participantes del PIDE y a cualquier interesado que así lo solicite.

4.2 La comunicación académica en el círculo virtuoso de la ciencia como proceso y la ciencia como producto.

La ciencia como producto proviene de un proceso sistemático y organizado, sin el cual sería imposible lograr una investigación de calidad; de ahí que la ciencia es un proceso y un producto, elementos que se nutren de manera cíclica., tal como asevera el Dr. Nereo:

Con el círculo virtuoso, la gente toma conciencia de que pertenecen a una gran comunidad académica y que ese aporte que están haciendo con su investigación es clave para que el círculo se mantenga y para que la investigación sea realmente placentera, satisfactoria, una aventura del pensamiento, una contribución a la resolución de problemas o a la generación de teoría, a la generación de conocimiento, de ideas. Le pongo un ejemplo sencillito: para la gente que no tiene sentido de la trascendencia, y que hace trabajos así por cumplir, tampoco tiene sentido lo que están haciendo. Cuando estamos viendo la investigación como círculo virtuoso, entonces el investigador puede sentir la gran importancia que tiene. Esto que estoy haciendo es una producción de conocimiento en una relativamente pequeña escala, pero que es parte de un todo gigantesco, por tanto, la importancia de mi trabajo está dada en términos de que se inscribe en la gran importancia que tiene la producción de conocimiento académico, por tanto, eso es parte de lo fundamental de la universidad. Entonces, esa carrera de relevo de la investigación nos va a llevar a la situación de tener que revisar fuentes, estudios previos, antecedentes, depende de la denominación que corresponda según el esquema de pensamiento que yo esté utilizando. Entonces, el asunto está en que la ciencia- proceso necesita a la ciencia-producto para su arranque, por tanto, hay una relación de dependencia de una con respecto a la otra, de la ciencia-proceso en relación con la ciencia-producto.

MOMENTO VII

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este aparte final, me permito entregar la síntesis de la teoría que emergió luego de interpretación de los testimonios ofrecidos por los actores sociales, sobre la base de los objetivos planteados en el presente estudio y la elaboración de las categorías y subcategorías que emergieron.

Dado que los hallazgos giran en torno a las categorías presentadas en el gráfico 0, a saber: 1. La Comunicación dentro de la Concepción Normativa del Proceso de la Investigación Científica, 2. Modos de Hacer en la Difusión y Divulgación del Conocimiento, 3. La Investigación Cobra Vida en los Espacios Virtuales, 4. Las Competencias Comunicacionales de los Investigadores Universitarios, sostengo lo siguiente:

Las competencias comunicacionales innatas y/o aprendidas por el investigador en su escolaridad se conjugan con sus competencias digitales, para difundir el conocimiento académico eficientemente entre sus pares y además divulgarla entre las comunidades que plantean problemas y demandan respuestas a la universidad para optimizar su calidad de vida. Es imperativo, entonces, replantear las concepciones normativas contenidas en los Reglamentos y Manuales de Postgrado que apuntan mayormente al cumplimiento de aspectos de orden administrativo, lo cual coadyuva a la culminación exitosa de la elaboración y presentación de los trabajos de grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. No obstante, la pertinencia social de la investigación no comunicada, ni difundida en el entorno social, trunca el horizonte de la generación de conocimiento.

Los espacios virtuales ofrecen una maravillosa oportunidad al investigador y en general a la comunidad universitaria de afrontar la rápida obsolescencia de las

Tecnologías de la Información y la Comunicación y librarse del encierro comunicacional que niega la democratización del conocimiento en el concierto de las naciones. En los escenarios universitarios, es menester tomar conciencia de que pertenecemos a una gran red de estudiosos de diversas temáticas referidas a la realidad social y así fue señalado por los actores sociales entrevistados: *Con el círculo virtuoso, la gente toma conciencia de que pertenece a una gran comunidad académica cuyos aportes son clave para la resolución de problemas o a la generación de teoría, a la generación de conocimiento, de ideas.* La supervivencia de la humanidad se asienta sobre la labor de la investigación científica y esta debe ser difundida y divulgada entre sus ejecutores y entre los ciudadanos que son los beneficiarios de la producción científica.

REFERENCIAS

- Abreu, L. (2015). Sentidos y significados del Spelling en el Aprendizaje del Idioma Inglés. Trabajo de grado de maestría no publicado. UPEL-IPB
- Aguirre, J. (2013). Comunicar la investigación. En Revista Comunicación. Centro Gumilla. N. 161. Pp. 75-79.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora, S.A
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa*. Barcelona, España: Ediciones CEAC, S.A.
- Bunge, Mario (1999) *Las Ciencias Sociales en Discusión: Una Perspectiva Filosófica*. México: Siglo XXI.
- Delors, J. (1996.). Los cuatro pilares de la educación en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- Dos Santos, B. (2010). Disponible en:
http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf
- De Venanzi, A. (1990). *La sociología de las profesiones y la sociología como profesión: un estudio del papel ocupacional del sociólogo en la Administración Pública Nacional*. Caracas: UCV.
- Galilei, G. (1632). Diálogos sobre los máximos sistemas del mundo. Disponible en https://www.google.co.ve/?gfe_rd=cr&ei=ZES6V8vyPliuzQLb4oHoCg&gws_rd=ssl#q=dialogos+de+los+dos+mundos&spf=1495031116469
- González S. D. (2015) Aproximación teórica a un modelo de información y comunicación y su impacto en el contexto educativo. Tesis doctoral no publicada. PIDE. Convenio UCLKA-UNEXPO-UPEL.
- Herrera L., S. (sf). Comunicar la ciencia hoy. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XIL8GEU8osQ>
- Lanz, R. (2000). Universidad y pensamiento complejo. Educación y

- sociedad. Revista de Investigación y Postgrado. UPEL-IMP.M. 1. Maturín: Editorial Instituto Pedagógico de Maturín.
- Martínez Miguélez, M. (1997). *El paradigma emergente*. Méjico: Trillas
- Márquez Pérez, E. (2000). Sociología de la Educación. Caracas: FUNDAUPEL.
- Márquez Pérez, E. (2004, Julio). *Lo esencialmente humano en la pertinencia social de la formación y enseñanza en investigación educativa*. Conferencia presentada en IX Jornadas de Investigación Educativa UPEL-IPB, Barquisimeto.
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona, España: Paidós
- Mendoza, L. (2004). *Visión de la competencia comunicativa escrita para la elaboración del trabajo de grado de maestría como co-construcción social de estudiantes y tutores*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Barquisimeto.
- Mendoza Suárez, N. (2004). *Significados y sentidos de la tutoría de trabajos de grado de maestría en educación como construcciones sociales de participantes y docentes*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Bicentenario de Aragua, Maracay.
- Mendoza Suárez, N. (2008). *Procedimientos básicos para la interpretación de la investigación cualitativa*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Curso Diplomado para Formación de Tutores y Tesis de Grado.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Caracas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela
- Morles, V. (2004). La educación de postgrado en Venezuela. Panorámica y perspectivas. IESA-UNESCO.
- Muro, X. (2004). *La transformación universitaria desde el discurso oficial y el discurso de las autoridades universitarias*. Rigoberto Lanz (comp). En: La universidad se reforma II. P. 185. Caracas: UCV
- Reglamento de Estudios de Posgrado (Resolución N° 99.198.108, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Consejo Universitario) (1999, Marzo 3).

- Peñalver, L. (2004). *Pensar la universidad en el siglo XXI*. Rigoberto Lanz (comp). En: La universidad se reforma II. P. 185. Caracas: UCV
- Restrepo, M. (2007). *Una semántica de lo cotidiano*. *Revista al tema del hombre*. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.chasque.net>. [Consulta: 2015, julio 18]
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Rusque, A. (2003). De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa. Caracas: Vadell Hnos.
- Ruíz Olabuénaga, J. e Ispizua, M. (1989). La descodificacióm de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Sánchez, E. (2000). *Todos con La Esperanza*. Continuidad de la participación comunitaria. Caracas. Venezuela.
- Sandín Esteban, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Sandoval C., C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.
- Silvio, J. (1998.) La virtualización de la educación superior: alcances, posibilidades y limitaciones. En *Revista Educación Superior y Sociedad*, Vol. 9, N. 1, Instituto Internacional de la UNESCO
- Téllez, F. (2004). Propuestas para una agenda de la reforma universitaria. Lanz, R. (comp). En: La universidad se reforma II. P. 185. Caracas: UCV.
- UPEL (2011) *Manual de trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Fedupel Caracas .

CURRICULUM VITAE

Daniel José Soto Teran, titular de la cédula de identidad V- 17.872.717, e-mail: sototerán@gmail.com. Fecha y lugar de nacimiento: 18 de julio de 1987, El Tocuyo, Estado Lara. **ESTUDIOS REALIZADOS:** Año 1999: Educación Primaria en el Grupo Escolar República Dominicana. Año 2004: Bachiller en Ciencias en la U.E Nacional "Eduardo Blanco", El Tocuyo. Año 2008: Técnico Superior en Informática. Barquisimeto, Institución: Instituto Universitario Experimental de Tecnología Rodolfo Loero Arismendi, ubicado en Barquisimeto. Año: 2014. Egresado como Profesor en la especialidad Informática, de Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa. Año: 2014 y hasta 2019. Cursante de la Maestría en Educación, mención Educación Superior, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa. **CURSOS REALIZADOS:** Año 2015. Diplomado en Auditoría Informática en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado Duración: 196 hrs. Año 2014: Organizador y facilitador de jornadas tecnológicas Manteniendo los Espacios Tecnológicos del ETC Eliodoro Pineda. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa Barquisimeto, Duración: 24 hrs. Año 2014: I Feria de Actualización Tecnológica Lara 2014: Gobernación del Estado Lara, Barquisimeto. Duración: 48 horas. Año: 2013. I Feria de Actualización Tecnológica Lara 2013. Gobernación del Estado Lara Duración: 48 horas Año 2009. Diplomado en Redes de Datos. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto, Duración: 160 hrs. **CARGOS DESEMPEÑADOS** (Año 2012 y hasta la presente fecha): Jefe (e) de División de Informática y Sistemas en el Parque Zoológico y Botánico Bararida, Barquisimeto. Tareas o logros profesionales alcanzados: creación e implementación red LAN, WAN, MAN configuraciones de router inalámbrico de largo alcance, implementación de sistema administrativo Kerux, implementación de sistema de nómina de personal, control de asistencia de personal, entre otros.

Creación de proyecto de migración a software libre, creación y implementación de página Web en software libre <http://www.parquebararida.lara.gob.ve/>.